

Lo que se hundió ayer

El Gobierno, las Cortes y el partido radical

El espectáculo que ayer presenciáramos en el Parlamento se hará famoso. Ya lo es aquel otro, tan lamentable por lo menos, que dio el señor Lerroux en las Constituyentes cuando quiso huir como un endemoniado del banco azul y hubo de ser sujetado por la palabra de nuestro compañero Besteiro. Entonces el jefe de los radicales pretendió escapar para conservar el Poder.

Para conservar el Poder, cuando ya le había notificado Gil Robles la crisis, se quedó Samper en el banco azul, sin advertir, por lo visto, su desairadísimo papel. Se diría que esperaba una mano violenta que lo sacase de allí de un trón, pues ni la deserción aparatosa de los ministros de Comunicaciones e Instrucción pública, ni los aplausos que los agrarios y cedistas tributaron al primero—agria censura para Samper y los radicales—movieron al presidente del Consejo a dimitir.

Todavía hubo de establecer el jefe del Gobierno un trámite insólito, aunque seguramente preconcebido e intencionado: que enjuiciaran públicamente la obra de su Ministerio los jefes de las minorías que le habían dado el voto de confianza al interrumpirse las labores parlamentarias.

No es una casualidad que los dos presidentes del Consejo que han promovido en las Cortes sendos escándalos a cuenta de su resistencia a dejar el Poder hayan sido los señores Lerroux y Samper, cabezas directrices del partido radical. Otros hombres no lo hubieran dudado en ninguno de ambos casos. Pero los radicales sienten una voluptuosidad especial, seguramente por razones de educación, o de mala educación, política en los puestos para ellos sobrenaturalmente reditables del Estado, y cada vez que se trata de desalojarlos pierden la noción de las palabras y del lugar, al punto de que si no se les dice clara y brutalmente que se vayan toman las indicaciones cortes por señales de que se queden.

Al pedir el señor Gil Robles la palabra, todo el mundo sabía que se acababa de plantear la crisis. Todo el mundo menos la minoría radical y el

señor Samper. Pero después del discurso de Gil Robles, declaración enérgica de la obra del Gobierno, que comenzó con voces duras para su presidente, el señor Samper debía haber comprendido que lo discreto era retirarse de la Cámara para comunicar al jefe del Estado el planteamiento de la crisis. No fue así, y de ello tenemos que alegrarnos. Porque el presidente del Consejo, con su conducta, transformó en buena parte el panorama político.

Produjo el señor Samper la salida de los señores Cid y Villalobos, con lo cual, dado que no fueron seguidos de los ministros radicales, sufrieron un cambio las relaciones entre las distintas minorías que apoyaban al Gobierno. Ya el señor Gil Robles había destruido la mayoría de radicales y cedistas al condenar la obra del Ministerio Samper, si se recuerda que el señor Lerroux se solidarizó taxativamente días pasados con aquella política.

La deserción de los ministros agrarios y melquiadista constituyó un golpe certero contra los radicales, no tanto por la dimisión en sí, como por la forma en que lo hicieron, con un gesto de asco que los lerrouxistas debieron sentir como una bofetada.

Quedaba la última parte. ¿Con qué designio requirió Samper a los jefes de las minorías gubernamentales? ¿Pretendía, de acuerdo con alguien, que ofrecieran las Cortes un esbozo de solución de la crisis? No es fácil saber qué se proponía el jefe del Gobierno con semejante barullo. Tal vez fue un arrebato absurdo o una traición del subconsciente que exigía a Samper unos minutos más de permanencia en el banco azul, al que ha llegado a tomar cariño.

Los efectos de los discursos—hablé del señor Gil Robles; nervioso, malo, indigno de quien ocupaba tan alto cargo, el del jefe del Gobierno—se vieron pronto. En los pasillos cobró la sesión rango histórico superior al que pudo atribuírsele. Allí se comprobó sin asomo de duda que entre Samper y Gil Robles habían hundido al Gobierno, a las Cortes y al partido radical. Claro es que el país lo había hecho antes.

El partido de Unión republicana

Al margen del momento histórico

No necesitaba el señor Martínez Barrio advertir que no tremola las banderas proletarias. La clase trabajadora española sabe que el señor Martínez Barrio es el hombre de las elecciones de noviembre. Supuesto su arrendamiento de cuanto hizo contra la coalición republicano-socialista y de los pactos caciquiles con las derechas en la última consulta electoral, el jefe del nuevo partido de Unión republicana no es, precisamente, ninguna promesa grata para el proletariado. Concediendo que el señor Martínez Barrio sea ya incapaz de jugar sucio y se proponga rescatar la República, por encima de derechas e izquierdas, para los republicanos ¿qué podría suceder, qué sucedería fatalmente? Hacer la crítica del programa político de Unión republicana es hacer la crítica de la más absoluta desorientación de un sector social frente a la realidad histórica.

Olvidemos que el señor Gordón Ordás fue ministro en noviembre de 1933, que el señor Martínez Barrio fue presidente de aquel Ministerio, que ambos echaron abajo las Constituyentes y entregaron la República a Gil Robles y a Lerroux. Olvidemos todo eso, cosa que, sin duda, no producirá enojo a ambos señores. Pensemos sólo que acaba de nacer un partido político. Ese partido político se dice republicano y, evidentemente, lo es. No acepta la monarquía. Su lema es República democrática, en la que hallen acomodo todos los grupos sociales. Bien. He ahí un programa ideal: libertad, igualdad, fraternidad. Magnífico. Otra declaración preciosa hace el nuevo partido: «mientras subsista la República, no se colocará fuera de la ley».

Unión republicana no se solidariza, ni teoría, ni ninguna clase social. A ninguna rechaza tampoco. Pero la posición de ese partido le lleva fatalmente a caer del lado de la gran burguesía. Rechaza la dictadura de derechas y la de los proletarios. La primera, porque «sería un acto de vesania»; la segunda, porque «los actuales momentos no son propicios para esos ensayos, ni los partidos republicanos podrían apoyar un régimen de terror, que traería, de un lado, la tiranía, y del otro la reacción».

El señor Martínez Barrio, dicho sea con toda objetividad, se prepara para, si le es posible, reincidir en su conducta pasada, pero con consecuencias más contrarrevolucionarias. Ignoramos por qué no son propicios los actuales momentos para un ensayo socialista. Seguramente, el señor Martínez Barrio tiene sus razones, pero no nos las dice. En cambio, nosotros creemos que los problemas de España, los ingentes problemas que arrastra nuestro país desde hace varios siglos, sólo pueden ser liquidados revolucionariamente, mediante la revolución proletaria, me-

EN REINOSA

Jóvenes socialistas y comunistas, de acuerdo

REINOSA, 1.—Se han celebrado conferencias entre los jóvenes socialistas y comunistas para llegar a la unificación de acción entre ambos. Después de examinar aquellos puntos en los cuales ha de radicarse la atención de los jóvenes, se llegó a un acuerdo sobre ellos, quedando formado, pues, el frente único local de jóvenes socialistas y comunistas. Reina gran entusiasmo en los medios obreros.—(Diana.)

CAMINO DE OTRA CRISIS

TAL PARA CUAL: LERROUX Y GIL ROBLES

Ya se ha producido la crisis. Las condiciones en que se ha producido se comentan por separado; mas, a los efectos de este comentario, acaso sea bueno decir que la crisis se ha producido de un modo insólito y muy poco edificante. Derriban al Gobierno unas palabras del señor Gil Robles, que, durante estas últimas semanas, era el que señalaba los rumbos a los señores Samper y hacia oficios de mentor cerca del señor Salazar Alonso, que, ¡asómbrense nuestros lectores!, está esperando merecer del futuro Gobierno el encargo de representar diplomáticamente a la República en Buenos Aires. El señor Gil Robles, que se ha hecho obedecer del Gobierno en toda su última etapa, no tuvo inconveniente en fulminarlo ayer tarde. Sus razones tendrá. Cuáles puedan ser esas razones es inquisición interesante y muy de nuestra conveniencia. Tenemos más de un motivo para suponer que el señor Gil Robles está a la espera de insertarse en el Poder de un modo pleno. Ha llegado a un momento en que le importa mucho disponer del mayor número de resortes de mando. Su fuerza política disminuye sensiblemente. El ejercicio del Poder le puede devolver parte del predicamento perdido, además de colocarle en situación de ventaja para intentar batir a las fuerzas obreras. Al Partido Socialista, única organización política nacional que le quita el sueño. Hoy no se atrevería a repetir, por falta de ánimo, aquellas palabras imprudentes que enderezó a Prieto cuando éste, fiel intérprete de la voluntad del Partido, declaró ante la Cámara el resuelto propósito de subvertir revolucionariamente el actual estado de cosas: «Vuestras bravatas revolucionarias hace tiempo que han dejado de intranquilizarnos». Algo por ese tenor, más despectivo, opuso Gil Robles a una declaración que avalábamos, con temple sereno, dos millones de votos socialistas. Palabras difíciles de repetir después del mitin del Stádium y del descubrimiento de armas, sucesos correlativos, más que en el tiempo, en la impresión pública. Ante las razones que haya tenido Gil Robles para fulminar en la tarde de ayer al Gobierno, sólo se nos ocurre decir que la declaración formulada por Prieto en nombre de nuestro Partido está en pie y es inmodificable. En pie y con ánimo inmodificable están, al presente, todos los trabajadores de España. Las razones de Gil Robles las intuímos; nuestros poderes, los controlamos. Sirva la declaración, hecha con perfecta calma, de freno seguro y enérgico a toda posible veleidad peligrosa.

El tema nos apasiona demasiado para que nos conformemos con sólo la anterior proyección crítica. Murió ayer un Gobierno que, en lo moral, era encarnación perfecta de lo que a iniciativa nuestra se conoce con el nombre de euforia. Y bien: ¿está acaso el tesoro nacional en condiciones de resistir un tercer envite eufórico? Se nos depara ocasión de clamar una vez más por el advenimiento elemental de las costumbres públicas y de recordar, sin necesidad de marcar con el índice a los que en el índice están desde hace tiempo, que «sin moral no hay autoridad en el Gobierno ni seguridad en la economía». De un ex ministro republicano, jefe de minoría, se asegura que tiene establecidas unas cu-

rias condiciones para en el caso, ya registrado, de que se le pida su colaboración: una de esas condiciones, en la que más hincapié hace, es «que no haya ministros ladrones». Conste que no admitimos que se nos desmienta: la condición de referencia existe y está enunciada tal y como nosotros la recogemos. ¿Advierte el lector toda la tremenda importancia de esa condición, comunicada a los reporteros políticos en diferentes ocasiones? ¿En qué zona de envilecimiento han tenido que caer las costumbres públicas para que se pueda establecer tamaña condición? Dos maneras hay de reaccionar: con el silencio, que es complicidad, o con la divulgación del vicio, que es protesta. ¿Hace tiempo que hemos elegido el camino: el de llamar a las cosas por su nombre. Buscamos ser un espejo fiel de esta etapa vergonzosa en que se hace comercio del aire que respiramos. El Estado no es, contra lo que se haya podido creer, un empresario de cabaret encargado de sostener y animar la prostitución. ¿Será excesivo reclamar más decencia? ¿Seremos tachados de exigentes si demandamos respeto para los caudales públicos? ¿Punto a la Euforia! Este programa mínimo no puede ser incompatible con la República. Demasiadas incompatibilidades se ha creado en poco tiempo para que se le obligue a apechar con una más. Representante nato de la euforia, en sus múltiples manifestaciones, es don Alejandro Lerroux, creador del género. Valedor de ella, en su época más desordenada, el señor Gil Robles.

Los señalamos al país como los fiscales acostumbrados a señalar a los «os». Y lo hacemos ahora, por si mañana, a pesar de todo, tenemos necesidad del circuloquio para referirnos a ellos, atendida la protección que puede verse obligado a discernir el fiscal. Los señalamos sin encono, pero también sin misericordia: son tal para cual. El uno sin el otro no hubieran sido posibles, por lo menos en este tiempo. Se han complementado admirablemente. Gil Robles compró el derecho a mangonear la vida del Gobierno a precio de silencio. «El Debate» no ha tenido una sola palabra de condena para ninguno de los focos asuntos que han ido emaltando la gestión de Samper: arroz y maíz, tarifas ferroviarias, Constructora Naval...; se consideraba compensado con la destitución de los Municipios socialistas y la persecución de los militantes obreros. En ocasiones nos asalta la duda de si la Ceda no habrá llevado, además de la compensación registrada, otro tipo de comisión. Es tanta su complicidad, que la duda está plenamente legitimada. Sea de ello lo que quiera, he aquí ya la crisis: ¿Qué cabe prometerse? Nosotros no nos prometemos nada. Así: nada. El auténtico problema planteado en España no tiene solución académica. Se comprende: ¿es que lo pueden resolver con sus consultas los rabadanes de turno?

Dirán—ya lo comprobará el lector—sus inepticias habituales, en tanto que, a lo ancho de España, todos los trabajadores están a la espera de la crisis insoslayable y prevista por el juego de las fuerzas en jaque: marxistas y antimarxistas. Si se nos pidiera consejo, lo daríamos encerrado en una sola palabra: ¡Rendios!

APELACIÓN URGENTE

¡Ayudad a los presos socialistas!

La recaudación de ayer superó la cifra de seis mil pesetas



Más, siempre más. Más incansablemente. Nuestros presos son muchos y muchas las necesidades a que se necesita atender. Todos los días la reacción imperante abre las puertas de la prisión a un grupo de camaradas. Hay, pues, que aumentar el fondo de los presos. El día de ayer, como habíamos previsto, fue un día de recaudación espléndida: superó la cifra de seis mil pesetas. Empleados y empleadas trajeron sus donativos. Dinero de Madrid y sus inmediaciones. Ayer comenzó a llegar el de provincias—el Giro postal nos trajo mil pesetas en multitud de envíos—, todavía sin registrar por el exceso de trabajo que imponen los donativos de Madrid. Las provincias están dispuestas a hacerse presentes y sus donativos alcanzarán un volumen extraordinario. Todo ello previsto y esperado. Pero esta magnífica comprobación de las esperanzas que habíamos puesto respecto al éxito de la demanda hecha por nuestro Partido, nos obliga a reiterar la consigna. Es preciso que los trabaja-

dores sientan hoy, con mayor intensidad que nunca, la necesidad de acudir en ayuda de los camaradas presos. España es ya, al liquidarse este primer período de la euforia, una República de trabajadores encerrados. Permitámonos también a nosotros, ya que otros lo hacen, modificar los artículos de la Constitución, el primero de los cuales queda perfectamente agregándole la palabra que nos recuerda a la cárcel. Las cárceles en donde están encerrados nuestros camaradas han de verse cercadas de la simpatía y la adhesión de las visitas y de la aportación que socorra a las familias de los que allí fueron solamente porque eran trabajadores y porque sienten las legítimas ambiciones de su clase.

Este período ha de caracterizarse por la crueldad de los que están contra nosotros y por la fortaleza y el entusiasmo de quienes están con nosotros. Esperamos que cada uno sienta apremiantemente el empuje de su deber y lo cumpla con la largueza que se lo permitan sus posibilidades.

¿Rumbo adónde?

Salazar Alonso prepara las maletas

Librenos Dios—o el diablo—de aventurar hipótesis atrevidas sobre la posible solución de la crisis. Trabajo le damos al que intente leer en el futuro, referido, naturalmente, al desarrollo de la política española. En ocasiones—y ésta es una de ellas—es más difícil averiguar lo que puede acontecer al día siguiente que predecir lo que haya de suceder a cien años fecha. En esa situación de incertidumbre estamos hoy la casi totalidad de los españoles. Casi, decimos, porque no falta quien tiene previsto el porvenir. O quien procura, mejor dicho, adelantarse a él y curarse en salud. Hombre prevenido, dice el refrán, vale por dos. Y uno de esos hombres prevenidos parece ser el señor Salazar Alonso, todavía ministro de la Gobernación. El señor Salazar Alonso, en efecto, ha tomado sus precauciones. Tal nos aseguran quienes tienen motivos para saberlo. Desconocemos el fundamento que tenga la noticia de que el señor Salazar Alonso ha enviado sus familiares a Portugal. Aunque fuera cierto no le concederíamos demasiada importancia. ¿Qué de extraño tiene que la familia de un ministro—todavía ministro—haga una excursión a la florida tierra portuguesa? El 80 por 100 de los españoles han soñado alguna vez con visitar Coimbra, recalar en Oporto, tomar café en Lisboa y asomarse al Atlántico desde las vertientes de Portugal. ¿A quién puede chocarle que los familiares de un ministro sientan esa curiosidad? De ser exacta la noticia, repetimos, no podría nadie llamarse a sorpresa. Ni aun estando la crisis planteada. Pero no es a esa hipotética excursión a la que nosotros queríamos referirnos. Las precauciones que se le atribuyen al señor Salazar Alonso son otras. El señor Salazar Alonso no puede dejar de ser ministro de cualquier manera, como quien ha pasado por el ministerio de la Gobernación sin pena ni gloria. Su caso es especial. Ha dado en el ministerio cuanto podía dar. Difícilmente se recordaría un ejemplo de pasión combativa como la suya. ¿Contra quién? La pregunta es ociosa. Salazar Alonso, republicano de toda la vida, descubrió enseguida quienes eran los enemigos de la República. Por lo menos, de la República suya. De ello

pueden dar testimonio, en primer lugar, los socialistas y, por añadidura, los republicanos que no tuvieron la clarividencia de recogerse a las banderas del lerrouxismo. Contra unos y otros dirigió sus armas Salazar Alonso. Es verdad que los segundos ofrecieron poca resistencia. Si andaban alicados de fuerzas, todavía andaban más alicados de voluntad. Pero los socialistas... Los socialistas hemos sido insolentes, combativos, audaces. Nos reiamos un poco del ministro. Y el ministro se vengaba y nos imponía ejemplaridad persiguiendo a nuestros militantes, encareciendo a nuestros directivos, burlando a nuestros diputados y desarrollando, de paso, el pistolero fascista. Con la ley en la mano, desde luego. Si hemos de creer al ministro, ni un ápice se ha separado de la ley. Pero la ley es una cosa, y su interpretación, en buena teoría lerrouxista, es otra muy distinta. Salazar Alonso ha interpretado la ley del modo que mejor convenía a los intereses de su partido, el cual, a su vez, solamente vive y se preocupa en procurar la grandeza de la República. ¿Qué importan ciertas tropiezos? ¿Qué tienen que ver ciertas complacencias que escandalizaban a los hombres de rectitud moral? Lo urgente era combatir a los socialistas. Salazar Alonso ha sido, en ese aspecto, un ministro modelo. ¿Es que no merece gratitud esa conducta? La merece, sin duda alguna. Sólo que Salazar Alonso, a quien equivocadamente se le supone hombre vanidoso, renuncia de buen grado a los entusiasmos populares que pudieran acompañarlo cuando deje de ser ministro. Sería mejor un alejamiento. Una Embajada en Buenos Aires, por ejemplo, sería cargo que aceptara con gusto. Con dolor, pero con prisa, pondría tierra de por medio. No es inédito este deseo suyo. Lo ha hecho saber, se nos asegura, a quienes podrían satisfacerlo. Y nos conmueve esa prueba de modestia. No está España, ni la República, tan sobrada de hombres geniales como para permitir sin duelo que se le escape uno de las condiciones de Salazar Alonso. Hacemos votos para que no se vaya.

Retintín

Se ha estrellado un trece caballos

Del acento caliente del cante jondo surge el poeta de la sesión de ayer. El señor Samper, en el instante supremo de su agonía, invocó a un poeta. La voz se quebraba bajo la campana neumática de su cabeza, aparato perfecto de la física política en el que desde hace mucho tiempo se hizo el vacío. La voz se quebraba en el recuerdo al poeta cuando el señor Samper aludió a su infancia triste y a Emilio Carrère, vate que asistió con sus versos al emocionado sarcófago del banco azul. Fue un instante de extraordinaria emoción. El señor Samper habló del presupuesto, de la ley de Contratos de cultivos de Cataluña, de los vascos, de las bombas y de su melancólica niñez, amargada por las dificultades que encontraba para jugar al fútbol, como hacían todos los niños, ya que siempre le daban unos terribles pelotazos y le ocasionaban una catástrofe tan espantosa como la rotura de las gafas. Este relato impresionó a la Cámara profundamente. El señor Gil Robles quedó muy conmovido y don Alejandro se enjugó una lágrima furtiva en la que se condensaba la humedad de su congoja.

Pero no era Carrère el poeta apropiado al momento. El momento demandaba la voz desgarrada de un «cantor» de flamenco que mordiera con su canto la angustia de aquella dramática desgracia. Un «cantor» sollozante y quejumbroso que evocara la trágica copla de «Simón el enterrador». Se había hecho un silencio largo y denso. La Cámara, estremecida por el fantasma siniestro de la muerte, apagó su inquietud en el peso asfixiante de su emoción. El señor Samper había caído pesadamente sobre el banco azul y se desplomó allí con bastante más propiedad que Borrás en las escenas culminantes de sus interpretaciones. Algunos señores diputados rezaban sin atreverse a mover sus labios. Otros, a pesar de su ostentoso ateísmo, rendían a los ministros la muda ofrenda de su piedad. La barca de Caronte, amarrada al banco azul, esperaba una señal para partir hacia el viaje infinito. En medio de aquella desolada quietud sonó la voz del señor Alba. El señor Alba había cerrado los ojos para que su mirada no pudiera tropezar con el espantoso esqueleto de los ministros. Fue una voz que el microfono se encargó de agigantar y que sólo retumba en los belfos cuando ya es irremediable el naufragio. Aquella voz pedía aceite alcanforado para reanimar al Gobierno; pero el silencio siguió haciéndose tan tangible como para semejar un sudario. ¿Qué faltaba para el final? Faltaba el sepulchro: «... y era Simón en el pueblo el único enterrador. ¡Con cuánta fide-

dad, con qué admirable justeza habría recogido el cante jondo la emoción de aquel instante!

Porque, en efecto, no había más «enterrador» que Gil Robles. Lo urgente allí era el sepulchro. Pero en el Congreso, como en aquel pueblo de la copla, no había más que un «enterrador»: Gil Robles. El día de ayer sufrió terriblemente dramático para el señor Gil Robles. Por la tarde, en Salamanca, asistió al entierro de su secretario. Horas después, en Madrid, echaba piadosamente la tierra sobre su otro secretario. Día amargo y triste, en el que la jornada fue doble y el trabajo agotador. La inhumación de dos excelentes servidores siempre causa melancolía. Mas cuando ello se hace en unas horas, entonces se piensa que es excesiva la labor y que el segundo cadáver—el de Samper, en este caso—puede cavarse su fosa a sí mismo, fenómeno sorprendente y original que ayer nos ofreció el Parlamento, como una prueba magnífica de la especial inventiva de estas Cortes. Faltaba el sepulchro y en el Congreso no había más sepulchro que Gil Robles. Gil Robles venía precisamente de asistir a un entierro en Salamanca. Para que no se confundieran ambos sepelios, el de Salamanca y el del Congreso, hubo necesidad de retrasar la sesión parlamentaria. Hay días llenos de espanto. Días macabros, en los que se aprecia bien la extenuadora jornada que tiene que soportar un «enterrador» como Gil Robles. En Salamanca, el automóvil de un amigo de Gil Robles sufrió un accidente, a consecuencia del cual el señor Gil Robles perdió para siempre a su correligionario. En el Congreso, el automóvil ministerial sufrió otro accidente y el señor Gil Robles se quedó sin trece correligionarios.

Cuando Lerroux contempló la catástrofe y vio al vehículo desvencijado y roto en el banco azul, no pudo contener su tristeza y expresó su dolor con estas emocionadas palabras: «¡Qué lástima de coche! ¡Era un trece caballos y se alquilaba por menos precio que un taxi!»

El recurso contra la sentencia por los sucesos de Castilblanco

Mañana, a las diez de la mañana, se verá en el Supremo el recurso contra la sentencia dictada por los sucesos de Castilblanco. Defenderán el recurso los camaradas Jiménez Asúa, Ruilanchas y Vildarte.

LA BREVE SESIÓN DE AYER

Después de dos horas de un debate grotesco, el Gobierno se retira a deliberar... ¡y dimite!

Ni Lerroux, ni Martínez de Velasco, ni Melquiades Álvarez se creyeron obligados a asistir al Gobierno en sus últimos instantes

A las cinco menos cuarto hace sonar su atributo presidencial el señor Alba, e inmediatamente da comienzo la sesión.

Escándalos y tribunas, animadísimo. Casi el completo.

En el banco azul, todo el Gobierno, excepto el jefe.

Hay algunos cambios en la colocación de las fracciones políticas. Los radicales demócratas pasan al lado de la izquierda republicana. Los cedistas se aglutinan con los radicales y monárquicos. A la sesión asisten la Esquerda republicana y los nacionalistas vascos.

Aprobada la acta, se da lectura a varias comunicaciones dirigidas a las Cortes, entre las que figura una del Gobierno notificando la declaración del estado de alarma en toda España.

Hay expectación... Pero el presidente ultra largar al planteamiento del debate. Se dice que aguarda la llegada del líder cedista. Todo depende de él. Al fin llega el señor Gil Robles. Charla unos momentos con el señor Alba... y se va... a ayudar a bien morir, según dicen algunos, al señor Samper, que se está despidiendo de la política.

El claro lo aprovechan los ministros de la Guerra, Gobernación, Comunicaciones y Agricultura para leer proyectos de ley. (2)

Mientras tanto, llegan el señor Samper, que se sienta a la cabecera del banco azul, y el señor Gil Robles, que se sienta en su escudo. ¡Hombr! También el jefe del Gobierno lee un proyecto de ley del departamento de Presidencia.

Y empieza el debate.

A las cinco y media, el presidente concede la palabra a...

El JEFE DEL GOBIERNO: Al volverme a reunir en la sesión de hoy, después de no verlos desde el 14 de julio, parece que no ha pasado el tiempo. Y, sin embargo, ¡cuántas cosas han ocurrido desde entonces! (Grandes risas y rumores.)

Para los señores diputados las vacaciones habrán sido de alegría y descanso; para el Gobierno han sido de trabajo, cansancio y trabajo. (En este momento se anuncia el nuevo alumnado indirecto, idea del señor Alba. Tiene un éxito. Hay quien inicia un aplauso, como en los teatros reformados. Durante un buen rato los rumores y las conversaciones no dejan continuar su oración al jefe del Gobierno.)

«Yo soy hombre—dice—que propende a la síntesis. Pero reclamo un crédito de atención para el discurso que he de pronunciar.

Cuando se acordó suspender las tareas parlamentarias el Gobierno tenía ante sí dos grandes problemas: el de los presupuestos y el de Cataluña.

Los presupuestos anteriores no gustaban a nadie, no tenían padre conocido, eran un producto de polianadria administrativa». (Risas y rumores.)

A los presupuestos consagrados su mayor atención los señores Samper y Marraco, asesorados por la circunspección correcta del jefe del Estado.

Han trabajado con ahínco todo el verano. Y cuando ya estaban a punto de terminar, una dolencia que padecía el señor Marraco, y agobios de última hora, les han impedido cumplir sus propósitos, que eran leer los presupuestos en la sesión de hoy. Lo harán próximamente, dentro del plazo que marca la Constitución.

Había luego el déficit, de desfilas administrativas, de errores, de alegrías en las consignaciones, para obtener la conclusión de que en nuestra economía económica es partidario de una dictadura (Rumores); pero no de una dictadura arbitraria, sino de una dictadura conseguida a través de los fueros de la democracia. (Más rumores.)

Elogia calurosamente la labor de verano realizada por el ministro de Hacienda, esforzado en paliar el enorme déficit. No lo ha conseguido. Cuando había hecho una rebaja considerable en algunos capítulos, tenía una ley, reciente, que aumentaba los gastos y enjugaba la economía realizada. Hay también muchos intereses creados, que se oponen a las bajas presupuestarias.

El resultado, en opinión del orador, no es muy halagüeño. A pesar de todo, afirma haber conseguido una rebaja en los gastos de 107 millones. Y como ha logrado algún aumento en los ingresos, cree poder enjugar el déficit para el ejercicio próximo en 200 millones de pesetas. (Rumores.)

El problema de Cataluña.

Pasa luego a enjuiciar el otro problema que tenía planteado el Gobierno al suspender las sesiones de Cortes: la ley de Cultivos de Cataluña. Hace historia del asunto y su tramitación, ya conocida por los lectores. Se me decía—agrega—que si el Gobierno no hubiera presentado el recurso ante el Tribunal de Garantías no habría conflicto. Pues si el Parlamento catalán no hubiese votado la ley, no habría habido necesidad del recurso. (Rumores.) Y si no se he-

biese proclamado la República, no habría Estatuto. (Risas.) Y si no hubiera estado la monarquía en periodo decadente, no se habría proclamado la República. (Más risas.)

Se remita después a sus manifestaciones anteriores sobre este tema.

El Gobierno creyó siempre que este problema debía encuadrarse en la esfera del Derecho, sin invadir la del orden público. El voto de confianza no significaba una variante en la conducta seguida. El Gobierno prometió que la ley de Cultivos no se aplicaría, y no se ha aplicado, porque no se crean las Juntas arbitrales de que se hablaba en la ley recusada por el Tribunal de Garantías. Otra aspiración era que la ley no aprobada se sustituyera por otra. Y así está el reglamento de la ley de Cultivos, publicado ayer por el «Boletín de la Generalidad». En él se acepta el derecho procesal del Estado, se han sustituido las Juntas arbitrales por jurados mixtos, desaparecieron los preceptos relativos a la ley Hipotecaria y los que rozaban la Constitución.

Ahora bien; en lo que se refiere a contratos de aparcería y de arrendamiento, el Gobierno es liberal en su interpretación; opina que ello es materia de Derecho civil y está dentro de las atribuciones que el Estatuto concede a la Generalidad. Además, conviene señalar que el Gobierno declaró que la orientación de la ley de Cultivos le parecía bien, le parecía justa; pero en su forma había algunos defectos que rozaban el Estatuto y la Constitución, y esos habían de desaparecer.

Estima el Gobierno que se ha actuado el fallo del Tribunal de Garantías. El reglamento de la ley de Cultivos es otra ley que encaja en el Estatuto y en la Constitución. El Gobierno cree haber cumplido su deber. Si el Parlamento opina de otra forma, expedido tiene el camino para manifestarlo. (Rumores.) Pide la palabra GIL ROBLES.

Se refiere a continuación al conflicto suscitado con la detención del fiscal señor Sánchez por el delegado de Orden público de la Generalidad, señor Badia. Quedó zanjado con la destitución de este funcionario.

Ha dictado un decreto para evitar rozamientos como los ocurridos últimamente con motivo de una comunicación del señor Lluhi, consejero de Justicia de la Generalidad, a varios magistrados de la Audiencia de Barcelona, a quienes se consideraba poco gratos.

En cuanto a las facultades del presidente de la Generalidad, también da un decreto para regularlas. «Las Cortes constituyentes, que acordaban de laicas, dejaron en el Estatuto el misterio de la Santísima Trinidad, y, amparado en este misterio, el señor Companys se ha creído que podía imponer al Gobierno central. (Rumores.)

Por último, hace alusión al problema vasco. No tienen razón los Ayuntamientos de aquella región.

En un paréntesis: ¿cómo no?—habla de la revolución inminente, con armas de todas clases, que iba a estallar en breve y que el Gobierno ha descubierto. Pero el peligro continúa. La alarma sigue. Y ésta es otra de las causas que motivan el desnivel presupuestario: la falta de tranquilidad y la necesidad de pacificar los espíritus.

Los asuntos derivados de la revolución que iba a estallar, según el señor Samper, están en manos del juez. El Gobierno no ha intervenido hasta ahora con medidas excepcionales porque no lo ha creído necesario.

Hace protestas de modestia, y termina brindando su agradecimiento a la minoría radical y a Lerroux por el apoyo que le han dado en su labor.

Y nada más. (Seis aplausos en la minoría radical.)

Dice el señor Gil Robles...

El PRESIDENTE: El señor Gil Robles tiene la palabra.

El señor GIL ROBLES (popular agrario) habla para fijar en términos claros y concretos la posición de su minoría ante la actuación del Gobierno.

Acusa al señor Samper de vacilante e irresoluto en la solución de problemas que requieren una actuación decidida. «Las vacilaciones de su señoría pueden ser peligrosas.» (Grandes rumores. El señor Samper toma notas asanamente.)

Y, dejando aparte la discusión de la totalidad de unos presupuestos no presentados, que ha defendido el señor Samper, va a centrarse a los más importantes: el problema de Cataluña.

Estábamos nosotros que la Generalidad había sobrepasado sus atribuciones, y pedimos se obligara a cumplir la ley. Cuando su señoría nos pidió un voto de confianza, se lo dimos sin regatear, creyendo que sa-

bría armonizar los deseos transaccionales del señor Samper con el mínimo de exigencias que nosotros teníamos derecho a esperar si nos concediera a cambio de nuestros votos.

Robles sea una mera cuestión de Derecho procesal. Más exactamente es un desacato al más alto Tribunal de la nación. Yo—dice—no conozco ese reglamento de la ley de Cultivos, que, publicado ayer, con tanta rapidez, ha llegado a manos de su señoría. Lo único que conozco es el reglamento anterior, dictado para desarticular una ley que había sido declarada nula por el Tribunal de Garantías. (Muy bien en las derechas.)

Poca fortuna y menos acierto ha tenido su señoría al defender la gestión del Gobierno.

Y no digamos nada del conflicto planteado con motivo de la detención de un funcionario del Estado por otro de la Generalidad. Se ha destituido a éste, sí. Pero se le ha rendido un homenaje en el que ha quedado malparado el nombre de España. (Aplausos en la Ceda.)

Ena al Gobierno y pide el Poder o nuevas elecciones.

Ree Gobierno, con una buena fe que subyuga, ha cumplido su deber, ha seguido una política de transacción y tolerancia que se ha demostrado no sirve para nada en estos tiempos. Hay que rectificar la política de transacción y tolerancia; pero su señoría no está en condiciones de acometer esa rectificación. (Rumores fuertes.)

Se limita luego a rechazar argumentos del señor Gil Robles, aunque ésta haya confundido la delicadeza con la debilidad.

Insiste en que el nuevo reglamento de la ley de Cultivos es otra ley nueva, y asegura que dio importancia a la detención del magistrado señor Sánchez.

Culpa de la debilidad que se le atribuye a las campañas que los derechistas hacían desde sus periódicos, hablando todos los días de la posibilidad de una crisis, con lo que se socavaba la autoridad del Gobierno y su prestigio.

Tiene todo su respeto y su admiración para Gil Robles, a quien saluda. (Rumores.)

No se interprete mal esto: porque el señor Gil Robles sabe mejor que nadie que no es cierto eso de la mediatización.

Hace una alusión a su infancia de niño triste (Emilio Carrère), y concluye pidiendo a las minorías que expresen su opinión ante el problema planteado, para que el país y otros poderes conozcan la forma en que se desarrolla. (Se produce un gran escándalo. Los derechistas se moñan del Gobierno.)

El PRESIDENTE (en medio de un gran escándalo): Si no he oído mal...

El ex conde de ROMANONES: Eso es una tomadura de pelo. (Risas, rumores, campanillazos.) Una vergüenza... (Sigue el escándalo.)

El PRESIDENTE: El jefe del Gobierno ha requerido la opinión de las minorías de la Cámara, sobre todo

He de añadir también al régimen parlamentario. Es aquel en que la mayoría de las Cortes se encargue de la dirección de la política del país. Hasta ahora no ha gobernado la mayoría que representa la voluntad popular salida de las urnas el 19 de noviembre. Y es preciso que así sea.

No tiene ponerse en contacto con la opinión pública; pero tampoco quiere que esto se convierta en sistema. Bueno es que se diga ya, para que todos estemos con dignidad en nuestros puestos, que si la mayoría de la Cámara no sirve para gobernar, es preciso pedir al pueblo que elija otra Cámara. (Aplausos cedistas y disgusto radical.)

Rectifica el señor Samper.

El PRESIDENTE: No ha pedido la palabra ningún señor diputado.

El jefe del GOBIERNO: Pido la palabra.

El PRESIDENTE: La tiene su señoría.

El señor SAMPER: Después de oír las últimas palabras del señor Gil Robles opino que podía haberme ahorrado el resto del discurso. (Rumores y grandes risas.)

Se limita luego a rechazar argumentos del señor Gil Robles, aunque ésta haya confundido la delicadeza con la debilidad.

Insiste en que el nuevo reglamento de la ley de Cultivos es otra ley nueva, y asegura que dio importancia a la detención del magistrado señor Sánchez.

Culpa de la debilidad que se le atribuye a las campañas que los derechistas hacían desde sus periódicos, hablando todos los días de la posibilidad de una crisis, con lo que se socavaba la autoridad del Gobierno y su prestigio.

Tiene todo su respeto y su admiración para Gil Robles, a quien saluda. (Rumores.)

No se interprete mal esto: porque el señor Gil Robles sabe mejor que nadie que no es cierto eso de la mediatización.

Hace una alusión a su infancia de niño triste (Emilio Carrère), y concluye pidiendo a las minorías que expresen su opinión ante el problema planteado, para que el país y otros poderes conozcan la forma en que se desarrolla. (Se produce un gran escándalo. Los derechistas se moñan del Gobierno.)

El PRESIDENTE (en medio de un gran escándalo): Si no he oído mal...

El ex conde de ROMANONES: Eso es una tomadura de pelo. (Risas, rumores, campanillazos.) Una vergüenza... (Sigue el escándalo.)

El PRESIDENTE: El jefe del Gobierno ha requerido la opinión de las minorías de la Cámara, sobre todo

EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

El Gobierno cambió impresiones sobre el discurso que había de pronunciar Samper en la Cámara

No obstante, a los periodistas se les ocultó la referencia exacta de lo tratado

A las doce y diez de la mañana se reunió ayer en la Presidencia el Consejo de Ministros.

A las dos menos cuarto de la tarde abandonó la reunión el ministro de Marina. A preguntas de los periodistas, dijo que el consejo estaba a punto de terminar, y que él salía antes que sus compañeros por tener que asistir a una comida con los que obsequiaban unos comisionados de Murcia, almuerzo al que asistía también el señor Lerroux.

El señor Villalobos se muestra satisfecho del homenaje tributado en Salamanca al señor Unamuno.

El ministro de Instrucción pública dijo que, además de la donación hecha por el presidente de la República a la Universidad de Salamanca para pagar los títulos a un licenciado de cada una de las cuatro Facultades para alumnos pobres de la Universidad y títulos de maestro y maestro de la Escuela Normal, que llevarán el nombre de Miguel de Unamuno, el presidente del Consejo ha contribuido con 1.500 pesetas para que el más brillante alumno de la Facultad de Derecho y otro de la de Letras realicen un viaje de estudios al extranjero.

El premio llevará el nombre de Salomé de Unamuno, hija de don Miguel, recientemente fallecida.

Después, el señor Villalobos habló del acto celebrado anteayer en Salamanca en honor de Unamuno, del que se mostró muy satisfecho.

Salazar dice: «La crisis no tiene nada que ver con el ministro de la Gobernación».

El ministro de la Gobernación fue preguntado si ocurría alguna novedad política.

—Nada, que yo sepa. Esperaremos a ver qué ocurre en las Cortes.

Uno de los informadores preguntó: «Habrá acontecimientos políticos hoy?»

—Ah, no sé. Ya saben ustedes que la crisis nada tiene que ver con el ministro de la Gobernación. Yo me limitaré a leer los proyectos de ley Municipal y Provincial, si está terminada de poner en tiempo.

Manifestaciones del señor Samper.

A las dos y media de la tarde abandonó el despacho el señor Samper. Contestando a preguntas de los periodistas dijo que nada podía manifestar acerca de los acontecimientos políticos que se iban a desarrollar en breve. Porque—añadió—las impresiones vendrán después, pero nunca antes del debate político.

Un periodista le dijo: «Parece, según rumores, que se aleja la crisis».

El señor Samper contestó: «No sé lo que habrán traído ayer los señores Gil Robles y Lerroux. Yo no pude detenerme en San Rafael porque venía acompañado al presidente de la República. Hoy como en el Ritz el señor Lerroux y quizá le vea».

Por mi parte—agregó—en mi exposición de esta tarde ante las Cortes pienso hacer un relato sucinto y objetivo, sin ningún comentario, concretando a esos cuatro temas: Cataluña, presupuestos, Vasconia y orden público. La sesión empezará a poco más tarde, hacia las cuatro y media, porque así me lo ha rogado el señor Ripón de parte del señor Gil Robles, debido a que éste ha tenido una obligación derivada de un sensible accidente de automóvil sufrido por uno de sus secretarios.

El señor Ripón también ha hecho análoga gestión cerca del presidente de la Cámara.

—Entonces, ¿cuáles cree usted que

mentos del señor Gil Robles, aunque ésta haya confundido la delicadeza con la debilidad.

Insiste en que el nuevo reglamento de la ley de Cultivos es otra ley nueva, y asegura que dio importancia a la detención del magistrado señor Sánchez.

Culpa de la debilidad que se le atribuye a las campañas que los derechistas hacían desde sus periódicos, hablando todos los días de la posibilidad de una crisis, con lo que se socavaba la autoridad del Gobierno y su prestigio.

Tiene todo su respeto y su admiración para Gil Robles, a quien saluda. (Rumores.)

No se interprete mal esto: porque el señor Gil Robles sabe mejor que nadie que no es cierto eso de la mediatización.

Hace una alusión a su infancia de niño triste (Emilio Carrère), y concluye pidiendo a las minorías que expresen su opinión ante el problema planteado, para que el país y otros poderes conozcan la forma en que se desarrolla. (Se produce un gran escándalo. Los derechistas se moñan del Gobierno.)

El PRESIDENTE (en medio de un gran escándalo): Si no he oído mal...

El ex conde de ROMANONES: Eso es una tomadura de pelo. (Risas, rumores, campanillazos.) Una vergüenza... (Sigue el escándalo.)

El PRESIDENTE: El jefe del Gobierno ha requerido la opinión de las minorías de la Cámara, sobre todo

las de las que le apoyan, y la presidencia cumple su deber poniéndolo en conocimiento de los diputados, por si no lo habían oído.

(Más escándalo. El señor Villalobos, en vista de que el señor Samper no se da por aludido, se dirige a él invitándole a que hable.)

El ministro agrario señor Cid se levanta del banco azul y sale al hemicycle, donde es aplaudido por sus correligionarios y monárquicos de todas clases. ¡Ha dimisionado! También se marcha el ministro de Instrucción pública. Continúa el bonito espectáculo de los que quieren asaltar el Poder y los que no se resignan a dejarlo. De pronto, una novedad: el señor ALBA, con voz tonantísima, atruena el edificio de las Cortes: «Orden, señores diputados. El señor presidente del Consejo va a hacer uso de la palabra.» La novedad consiste en que ha quedado inaugurado el nuevo sistema de micrófonos y amplificadores, que da gran potencia y autoridad sonora a las palabras.)

El presidente del CONSEJO (con voz triste, que logra oírse en el tumulto): Lo que comunico a vuecencia para los efectos oportunos.

El PRESIDENTE: En vista de esta comunicación se suspenden las sesiones de Cortes hasta que se resuelva la crisis. Para la próxima se avisará a domicilio.

Y a las siete y veinte de la tarde del 1 de octubre deja de existir el Gobierno Samper, de infamada memoria.

Lerroux y la República

El presidente del Parlamento catalán pronuncia un violento discurso contra el jefe radical

REUS, 1.—Ayer domingo se celebró en esta población una importante concentración, organizada por los «arabassaires» y la Esquerda. La concurrencia fué numerosísima e hicieron uso de la palabra, entre otros, los señores Badia, Aragay, Aguadé, Tonías y Píera, Humberto Torres, Dencés y, finalmente, el presidente del Parlamento catalán, señor Casanovas.

El conserje de Gobernación disculpó la no asistencia del señor Companys. La situación política nacional—dijo—le reclama en Barcelona, atento siempre a los acontecimientos.

Refiriéndose a la pretensión de arrebatarse al Orden público al Gobierno catalán, dice que eso significaría pérdida absoluta de la autonomía. A este respecto, ya es sobradamente conocida nuestra posición: el Orden público, en Cataluña. Sobre esto no conviene decir más.

Explicó la posición de la Esquerda y los planes del Gobierno de la Generalidad.

Seguidamente pronunció un cierto y elocuente discurso el presidente del Parlamento, señor Casanovas.

Aludiendo a una frase de Lerroux cuando dijo que Cataluña perdería su autonomía por falta de capacidad en sus dirigentes, he de contestar que en los puestos de responsabilidad de Cataluña no hay ningún traidor. Admito que seamos algo inexpertos, pero no hemos ayudado a hundir ningún régimen. A ellos, a los señores que siguen a ese personaje que responde por Alejandro Lerroux y García, les ha ocurrido al revés, y así ahora se ven repudiados, porque una vez hecha la traición, el traidor es de más.

Las palabras del señor Casanovas fueron acogidas con estruendosas ovaciones y mueras a los traidores.

EN SALAMANCA

Homenaje oficial al señor Unamuno

Asisten académicos y políticos.

SALAMANCA, 1.—El homenaje a don Miguel de Unamuno reunió en Salamanca a muy diversas personalidades, oficiales y académicos, habiéndose asociado a los actos la ciudad. De Portugal llegaron, además de don Eugenio de Castro, el rector de la Universidad de Coimbra y otros católicos.

De Madrid acudió el señor Maura, acompañado de varios correligionarios. El acto en el paraninfo de la Universidad.

A las once en punto llegó el presidente de la República, vestido de reditador, con el collar de Isabel la Católica. Lo acompañaba Samper. El paraninfo estaba lleno de un público denudado distinguido. Se leyó la Memoria del curso académico. El señor Maldonado leyó un discurso estudiado por la personalidad de Eugenio de Castro como poeta, a quien don Miguel de Unamuno invitó de doctor honoris causa. Don Eugenio de Castro leyó un discurso fijando la personalidad de don Miguel. El alcalde de Salamanca leyó la adhesión de la ciudad: fina, debida, cordial. Seguidamente, un concejal gubernativo de Bilbao—levita y afectación—leyó un pergamino y lo cumplió, por su cuenta, con unas exclamaciones patrióticas, destempladas y fuera de sitio. (Don Miguel, en su discurso, agradeció la muestra de aprecio que le dedicó la ciudad de Salamanca y silencio, política y elegantemente, la adhesión de su villa, que le llegaba por conducto inadmisibles y con maneras impropias de la seriedad de Bilbao.)

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser granada fué primero florcienda en estas tierras de Castilla y en estas riberas del Tormes. Fué ovacionado.

Discurso de don Miguel de Unamuno.

Seguidamente, don Miguel, vestido de rector, visiblemente emocionado, leyó su última lección, escuchada en medio de religioso silencio. ¡Buena lección, en la que el profesor pasa rápida revista a su vida de catedrático y de hombre! La palabra le fluye nítida y clara y el auditorio se siente ganado por ella. No hay posibilidad de reducir la asequía informativa. Tiene el nervio especial, la vibración que corresponde a la última manera de don Miguel, señor del idioma, con el que juega de un modo insuperable. Nada de sorprendente tiene que se le aplaudiese con fuerza. El presidente le felicitó y estrechó la mano, pronunciando a continuación un discurso, en el que señaló que Unamuno representaba toda la potencia vasca, convertida en potencia granada, porque para ser

LA SITUACIÓN POLÍTICA

Conjeturas más o menos atinadas en torno a la solución de la crisis

Se reúne la minoría socialista.

Como estaba anunciado, ayer por la mañana se reunieron en el Congreso los diputados socialistas. A la salida, el secretario de la minoría, compañero Lamóneda, facilitó la siguiente nota:

«La minoría parlamentaria socialista se reunió esta mañana en la Sección séptima, bajo la presidencia de Negrín. Se ocuparon los reunidos de la cuestión planteada por el presidente de la Cámara y de los acuerdos previos adoptados por los jefes de las minorías menos numerosas para hacer una nueva distribución de puestos en la Comisión permanente de las Cortes, por virtud de la cual se crea una vocalía a la minoría socialista, que sostendrá su derecho a seguir teniendo sus representantes, como corresponde a su fuerza numérica.

Entre otros asuntos de régimen interior y de plan de trabajo, de la minoría, acordó donar mil pesetas para la suscripción pro presos abierta por el partido, además de las aportaciones voluntarias de los diputados.

Después se cambiaron impresiones sobre la situación política, y se levantó la sesión, a la que asistieron casi todos los diputados socialistas.

Los jefes de minorías se reúnen con el presidente de la Cámara.

—Manifestaciones del señor Alba.

Ayer por la mañana se celebró en el despacho del presidente de las Cortes la anunciada reunión de jefes de minoría. Cuando terminó, el jefe de la de Izquierda republicana, señor Barcia, habló con los periodistas, a quienes dijo que se había tratado principalmente de la distribución de puestos en la Diputación permanente, no habiendo en ella más modificación sustancial que la impuesta por la absoluta proporcionalidad numérica que se ha tenido en cuenta para ello. En virtud de este criterio, la Izquierda republicana, que tiene diez diputados, se queda sin representación en la Permanente por ser superior el cociente de la minoría vasca, que tiene doce puestos en la Cámara, y a la que se le adjudica una vocalía.

El señor Alba recibió después a los periodistas, diciéndoles:

—La sesión de hoy empezará más tarde que de ordinario, porque el señor Gil Robles se encuentra en Salamanca y no podrá llegar a Madrid hasta última hora. Mientras tanto, se dará lugar a que hablé el jefe del Gobierno y los representantes de minorías que lo deseen.

El retraso del señor Gil Robles obedece a que su amigo don Mariano Bautista, que le trajo ayer en su automóvil de Salamanca a San Rafael, tuvo la resaca de sufrir a la vuelta un accidente en la carretera, que le ha costado la vida. El señor Gil Robles ha considerado indispensable volver a Salamanca para asistir al entierro.

Luego—continuó diciendo el señor Alba—se habló del cacheco de los diputados a la entrada en el Parlamento, rumor totalmente infundado, porque la medida me parece inadecuada y absurda. No obstante, yo he dicho a los jefes de minorías que les agradecería que recomendaran a sus correligionarios la conveniencia de no traer armas al Congreso.

Un periodista pidió al señor Alba que expusiera su opinión personal sobre el momento político presente, a lo que contestó diciendo que había que esperar el resultado de la sesión, pues todo estaba supeditado a la forma en que ella se desarrollase. Si hay crisis—agregó—, todos debemos desear que se resuelva con la mayor rapidez posible.

Finalmente, el presidente de las Cortes dijo que se había tratado de la representación de los distintos grupos parlamentarios en la Diputación permanente, sobre cuyo asunto todos los jefes de minoría expusieron su criterio, y resolviéndose el asunto considerando a Unión republicana y a Izquierda republicana como un solo grupo a los efectos de que tengan un representante. También se da entrada en la Comisión a la representación vasca. Terminó diciendo que la distribución de puestos en la Diputación sería sometida por la tarde a la aprobación de la Cámara.

Nueva distribución de diputados en el hemiciclo.

Ayer se tomó el acuerdo de cambiar de escaños a algunos diputados. Después se trasladaron representaciones de los distintos grupos al salón de sesiones, y allí, con un plano a la vista, se fué haciendo la nueva distribución de puestos, llegándose a un acuerdo y cambiando las tarjetas.

También se reúnen los populares agrarios.

Ayer por la mañana, a las once, en su domicilio social de la calle de Serrano, se reunieron los diputados que componen la minoría parlamentaria de Acción popular.

Trataron de los acuerdos últimamente tomados por el Consejo de la Ceda. Fueron aprobados por unanimidad, y después se concedió un voto de confianza al señor Gil Robles para que al partido fuese llamado a participar en el futuro Gobierno, pueda señalar la forma y la medida en que lo estime conveniente.

Un nuevo acuerdo de Salazar.

Al llegar a la Cámara el ministro de la Gobernación, con su habitual gesto de júbilo, habló con algunos periodistas, y después de dar la impresión de que no habría crisis, les dijo que en el Consejo de por la mañana el había dado cuenta de las reuniones celebradas por la Junta de Seguridad de Cataluña, y que a su propuesta se habían adoptado en tal orden algunas medidas que no se harán públicas, pero que se llevarán a la práctica inmediatamente.

Lo que dijo antes de empezar la sesión el ex conde de Romanones.

Desde primera hora de la tarde la animación en los alrededores del Congreso fué muy extraordinaria. No eran interiores las precauciones adoptadas por las autoridades. En las calles adyacentes a la Cámara había considerables fuerzas de seguridad y guardia civil a caballo.

Dentro del Congreso, la afluencia de diputados fué grande. Entre éstos, los diputados que fueron de las Constituyentes, y que estaban presentes en elevado número, los periodistas y otras personas, el tránsito por los pasillos se hacía con dificultad.

Los comentarios se oían por todas partes; pero la desorientación era general. Nadie podía predecir con exactitud lo que horas después iba a ocurrir en el salón de sesiones. Se hacía todo género de conjeturas y cabales.

Llegó al Congreso el ex conde de Romanones, y los periodistas le pidieron sus impresiones sobre el momento político.

—Yo lo único que les he de decir a ustedes—respondió—es que lo peor que puede ocurrir es que el debate sea largo. Si el debate se prolonga, el resultado será malo. Por el bien de todos, conviene la brevedad.

En este momento se acercó al grupo el señor Martínez de Velasco, y el ex conde de Romanones le dijo:

—Está usted en visperas...; prepárese usted a llevar la carga.

Se reúne el Gobierno para deliberar sobre si debe dimitir.

Rápidamente acudieron los demás consejeros, y todos, a excepción del señor Cid, pasaron al salón de sesiones. El ex ministro de Comunicaciones quedó en el antedespacho conversando con algunos correligionarios.

Al llegar al despacho de ministros el señor Guerra del Río, dijo a los informadores:

—Ahora, el trabajo empieza para ustedes. Nosotros ya hemos terminado.

A poco de estar reunidos los ministros salió el ex ministro de Marina, señor Rocha, quien dijo a los periodistas que estaban redactando el decreto por el que se comunicaba al presidente de la Cámara que el Gobierno estaba dimitido.

Martínez de Velasco se solidariza con su ministro.

Poco después llegó al despacho de ministros el jefe de la minoría agraria y del señor Cid, por tanto, don José Martínez de Velasco, quien dijo que acudía llamado por el presidente del Consejo. Y al salir, poco después, manifestó que había dicho al señor Samper que él y su grupo se solidarizaran por completo con la actitud del ministro de Comunicaciones.

—¿Qué le ha parecido a usted la sesión?

—Una cosa deplorable—contestó el señor Martínez de Velasco—. Después del discurso del señor Gil Robles no ha debido el presidente estar cinco minutos en el banco azul.

Por fin los ministros acuerdan dimitir.

A las siete menos cinco terminó la breve reunión que celebró el Gobierno en el Parlamento. Al salir, el señor Samper dijo a los periodistas:

—Vayan ustedes al salón de sesiones, porque allí hay cosas.

—La notificación de la crisis al presidente de la Cámara?

—Efectivamente. Ahora mismo se la acabamos de remitir.

—¿Va usted ahora a presentar la dimisión del Gobierno al presidente de la República?

—Sí. El acuerdo de dimitir colectivamente se lo he transmitido a su excelencia por teléfono y ahora voy a participárselo a su domicilio personalmente.

Dijo también el señor Samper a los periodistas que el señor Cid le había manifestado que su actitud al abandonar el banco azul no obedecía a falta de solidaridad con el Gobierno, sino a la situación, que consideraba desahogada, al no atender su jefe político el requerimiento del señor Samper para que los jefes de minoría expusieran su criterio.

Acto seguido, el jefe del Gobierno dimitido se trasladó al domicilio del señor Alcázar para presentarle la dimisión del Gabinete.

Se han cumplido nuestros cálculos. La crisis ha quedado planteada el mismo día de la reapertura del Parlamento. De nada ha servido la cautela guardada por radicales y cedistas estos últimos días. En las reuniones celebradas recientemente por los Consejos nacionales de ambos partidos los primates de uno y otro han procurado rehuir toda postura que los comprometiera para el futuro. Recuérdese que Gil Robles anunció una nota que después no llegó a dar. La tal nota, que estaba redactada desde el jueves último, ha quedado inédita. En ella se razonaba como ayer lo hizo desde su escaño el jefe de la Ceda. Y hasta se emitían los mismos conceptos, entre duros y despectivos, con que Gil Robles ha retribuido a Samper la servidumbre incondicional que ha venido prestandole por espacio de cinco meses.

Pero se acordó no hacer pública la opinión de Acción popular hasta saber cuál sería la actitud de los lerrouxistas. Don Alejandro y sus amigos también trataron de ser cautos, aunque ciertamente sin conseguirlo. El candillo "mongólico" no hizo manifestaciones ante los periodistas después de las reuniones que su Grupo parlamentario celebró los días 28 y 29, ni al término de los ágapes con que él y sus partidarios acostumbraban festejar los acontecimientos políticos, les sean éstos favorables o no. En cambio, dejó que el honorable caballero señor Iglesias (don Emiliano) redactara un documento comprometedor: aquel en que los diputados radicales declaran solidarizarse con la obra de Samper, y que apareció en los periódicos nocturnos del sábado y en los manueños del domingo.

Sin duda, Lerroux y sus correligionarios no pudieron prever lo que al Gobierno iba a sucederle ayer tarde en el hemiciclo. Esto es: que cuando Samper requiriera la opinión de los jefes de minoría—Martínez de Velasco, Cambó, Melquíades y algún otro rabadán de los que han venido apoyando la política de Samper—, guardaran el trágico silencio que en tan grave aprieto hubo de poner a los ministros de Comunicaciones e Instrucción. De haberlo sospechado, acaso se hubieran curado de brindar solidaridad a su desgraciado cofrade.

Ahora es tarde ya para rectificar. Así, cuando la sesión se suspendió, los compañeros "mongólicos", que desde el día anterior se habían infiltrado a sí mismos inyecciones de esperanza, propulando la especie de que en las alturas comenzaba a pensarse en la constitución de un Gabinete mayoritario, aparecieron por los salones del Congreso—que la musa de "parvenu" vallesolano del señor Alba ha ornado con sillones de alegre colorido—mustios y cavilosos.

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

También cambiaron impresiones en el sentido de propagar una solución a la crisis que sea eficaz en defensa de la República. La minoría de Esquerra es partidaria de la disolución de las Cortes.

Agregó que más tarde se volverían a reunir para un nuevo cambio de impresiones, y mañana lo harán también.

El diputado radical por Huesca don Joaquín Mallo Castán ha dirigido al señor Lerroux, con fecha de ayer, la siguiente carta:

«Excelentísimo señor don Alejandro Lerroux.

Mi ilustre y distinguido amigo: Con el sentimiento que siempre causa separarse de amigos y romper lazos de convivencia, ya que no de afecto, después de meditar mucho la cuestión y con todo respeto para las opiniones que no coinciden con la mía, he tomado la decisión de solicitar mi baja en el partido radical que usted dirige.

La razón de mi determinación está en el convencimiento que he adquirido de que el partido no actúa, ni piensa actuar, en esa política de paz y concordia entre todos los republicanos y entre todos los españoles que usted ha predicado, y que era, en mi opinión modesta, la única razón de ser de un grupo político que aspiraba a representar en todo momento el equilibrio.

El partido toma otro rumbo, y yo, consecuente con mi ideología y con mi conducta, debo hacer lo mismo; que coincidente con usted en el concepto de la disciplina, estimo más leal mi separación para conservar mi independencia, que colaborar con la tibieza que forzosamente provocan la falta de entusiasmo y la disparidad de criterios.

Con mi admiración y respeto personal para usted, y la ideal amistad para todos, me reitero muy afectuosamente, seguro servidor, q. e. s. m.».

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

También cambiaron impresiones en el sentido de propagar una solución a la crisis que sea eficaz en defensa de la República. La minoría de Esquerra es partidaria de la disolución de las Cortes.

Agregó que más tarde se volverían a reunir para un nuevo cambio de impresiones, y mañana lo harán también.

El diputado radical por Huesca don Joaquín Mallo Castán ha dirigido al señor Lerroux, con fecha de ayer, la siguiente carta:

«Excelentísimo señor don Alejandro Lerroux.

Mi ilustre y distinguido amigo: Con el sentimiento que siempre causa separarse de amigos y romper lazos de convivencia, ya que no de afecto, después de meditar mucho la cuestión y con todo respeto para las opiniones que no coinciden con la mía, he tomado la decisión de solicitar mi baja en el partido radical que usted dirige.

La razón de mi determinación está en el convencimiento que he adquirido de que el partido no actúa, ni piensa actuar, en esa política de paz y concordia entre todos los republicanos y entre todos los españoles que usted ha predicado, y que era, en mi opinión modesta, la única razón de ser de un grupo político que aspiraba a representar en todo momento el equilibrio.

El partido toma otro rumbo, y yo, consecuente con mi ideología y con mi conducta, debo hacer lo mismo; que coincidente con usted en el concepto de la disciplina, estimo más leal mi separación para conservar mi independencia, que colaborar con la tibieza que forzosamente provocan la falta de entusiasmo y la disparidad de criterios.

Con mi admiración y respeto personal para usted, y la ideal amistad para todos, me reitero muy afectuosamente, seguro servidor, q. e. s. m.».

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

Aún en las tertulias políticas se hablaba anoche de que a los popular-agrarios va a franquearseles el arribo al Poder. Todo es posible, máxime si recordamos que el presidente del Gobierno dimisionario es un hombre como el señor Samper. No obstante, continuamos teniendo la impresión de que el guardador de lo que los bondadosos demócratas llaman las esencias constitucionales no está decidido a entregar el régimen a quienes un día no muy lejano enviaron a Fontainebleau, en calidad de emisario, al bicarro señor Valiente.

También hay quien vaticina—con preferencia gentes afectas al lerrouxismo—la formación de otro Gabinete minoritario. Ganas de aferrarse a gratas esperanzas. Gil Robles ha planteado claramente la disyuntiva: Gobierno mayoritario o disolución. Nos inclinamos a pensar que lo segundo está más en consonancia con ciertas intenciones.

Ahora bien: los que piensan que la desaparición de las Cortes antirrepublicanas puede ser indicio de que la gobernación del régimen va a revertir a las manos de sus partidarios y defensores, acaso padescan error. Existe, para que los republicanos pudieran iniciar de consumo la tarea de reconquista que preconizan, un obstáculo histórico insuperable: el partido lerrouxista. Se quedará, si al fin los demócratas reciben el encargo de formar un Gabinete republicano nacional, que los amigos de don Ale participen.

Al oírlo nos comunicó ayer, inmediatamente después de planteada la crisis, una personalidad muy destacada, que ni él ni los demás jefes de partido volverán a considerarse como verdaderos republicanos a los lerrouxistas. Quizá esta confesión que se nos hizo en voz baja sea rectificada si la hora de gobernar se presenta propicia. Pero, de no ser así, posiblemente habrá sorpresas. ¿De qué índole? Samper, al salir de la casa del señor Alcázar Zamora, anunció anoche que las consultas presidenciales no van a reducirse al aspecto político de la crisis, sino que alcanzarán también a los problemas económicos y financieros. A este respecto consideramos oportuno reproducir el último párrafo de un comentario aparecido en EL SOCIALISTA el día 25 de septiembre, en esta misma sección. Decía así: «Se nos dice que si las alturas se suponen desastisadas de los partidos políticos, no sería improbable la formación de ese Gabinete de técnicos de que se ha hablado no hace muchos días. Nada aseguramos porque nada sabemos. Pero tenemos para nosotros que semejante solución, lejos de ser satisfactoria, vendría a crear a la República situación semejante a la que Berenguer creó a la monarquía cuando quiso convocar a Cortes. Esta: que tal vez ningún partido del régimen se aprestaría a comparecer ante el elector.»

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

También cambiaron impresiones en el sentido de propagar una solución a la crisis que sea eficaz en defensa de la República. La minoría de Esquerra es partidaria de la disolución de las Cortes.

Agregó que más tarde se volverían a reunir para un nuevo cambio de impresiones, y mañana lo harán también.

El diputado radical por Huesca don Joaquín Mallo Castán ha dirigido al señor Lerroux, con fecha de ayer, la siguiente carta:

«Excelentísimo señor don Alejandro Lerroux.

Mi ilustre y distinguido amigo: Con el sentimiento que siempre causa separarse de amigos y romper lazos de convivencia, ya que no de afecto, después de meditar mucho la cuestión y con todo respeto para las opiniones que no coinciden con la mía, he tomado la decisión de solicitar mi baja en el partido radical que usted dirige.

La razón de mi determinación está en el convencimiento que he adquirido de que el partido no actúa, ni piensa actuar, en esa política de paz y concordia entre todos los republicanos y entre todos los españoles que usted ha predicado, y que era, en mi opinión modesta, la única razón de ser de un grupo político que aspiraba a representar en todo momento el equilibrio.

El partido toma otro rumbo, y yo, consecuente con mi ideología y con mi conducta, debo hacer lo mismo; que coincidente con usted en el concepto de la disciplina, estimo más leal mi separación para conservar mi independencia, que colaborar con la tibieza que forzosamente provocan la falta de entusiasmo y la disparidad de criterios.

Con mi admiración y respeto personal para usted, y la ideal amistad para todos, me reitero muy afectuosamente, seguro servidor, q. e. s. m.».

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

También cambiaron impresiones en el sentido de propagar una solución a la crisis que sea eficaz en defensa de la República. La minoría de Esquerra es partidaria de la disolución de las Cortes.

Agregó que más tarde se volverían a reunir para un nuevo cambio de impresiones, y mañana lo harán también.

El diputado radical por Huesca don Joaquín Mallo Castán ha dirigido al señor Lerroux, con fecha de ayer, la siguiente carta:

«Excelentísimo señor don Alejandro Lerroux.

Mi ilustre y distinguido amigo: Con el sentimiento que siempre causa separarse de amigos y romper lazos de convivencia, ya que no de afecto, después de meditar mucho la cuestión y con todo respeto para las opiniones que no coinciden con la mía, he tomado la decisión de solicitar mi baja en el partido radical que usted dirige.

La razón de mi determinación está en el convencimiento que he adquirido de que el partido no actúa, ni piensa actuar, en esa política de paz y concordia entre todos los republicanos y entre todos los españoles que usted ha predicado, y que era, en mi opinión modesta, la única razón de ser de un grupo político que aspiraba a representar en todo momento el equilibrio.

El partido toma otro rumbo, y yo, consecuente con mi ideología y con mi conducta, debo hacer lo mismo; que coincidente con usted en el concepto de la disciplina, estimo más leal mi separación para conservar mi independencia, que colaborar con la tibieza que forzosamente provocan la falta de entusiasmo y la disparidad de criterios.

Con mi admiración y respeto personal para usted, y la ideal amistad para todos, me reitero muy afectuosamente, seguro servidor, q. e. s. m.».

El señor Maura opina que hace falta un Gobierno con mayoría absoluta.

Después del debate político de ayer tarde, el señor Maura comentaba con varios diputados la situación política del momento, y sintetizó su opinión con la siguiente frase:

«Hace falta un Gobierno con mayoría absoluta, pero con mayoría absoluta».

Terminada la sesión parlamentaria, el jefe radical fué saludado por varios diputados de su minoría. A las preguntas de uno de ellos, don Alejandro, recordando sus buenos tiempos de emperador del Paralelo, dijo:

«Yo he venido de espectador. Ha pasado lo que tenía que pasar. Yo espero...».

La minoría de Esquerra catalana.

Terminado el debate político se reunió la Esquerra catalana. Al término la reunión, el señor Santaló manifestó a los periodistas que se habían limitado a un cambio de impresiones para conocer el juicio que les mereció a cada uno de ellos el desarrollo del debate y su alcance político, tratando de explicarse la actitud variada de los grupos que apoyaban al Gobierno.

El camarada Prieto, que se acercó al grupo, dijo:

—Pero lo más peregrino es la lectura del presupuesto. Mañana me traigo yo los cuentos de Calleja.

—Otra broma del señor Cid? —El motivo del fracaso.

Algunos diputados socialistas decían que el señor Samper, al explicar la gestión, pudo dejar malparada a la Ceda, y que los jefes gubernamentales debieron atender el requerimiento del señor Samper y hablar.

Uno de los ministros dimisionarios dijo que en el cambio de impresiones tenido por el Gobierno el señor Cid explicó los motivos de su indignación, que eran con los dirigentes de su minoría por no intervenir en la sesión.

—La notificación de la crisis—agregó el ministro—la teníamos redactada, y quedamos en que, después del discurso del presidente, se entregara; pero es que nos olvidamos que el señor Samper es abogado y tenía que replicar al señor Gil Robles. He ahí el fracaso.

Las consultas empezarán a las nueve y media de hoy.

El señor Samper, desde el Congreso, se dirigió al domicilio del presidente de la República, adonde llegó a las siete y diez de la noche. Saló a las ocho, y dijo a los periodistas:

—El presidente de la República iniciará mañana, a las nueve y media, las consultas para resolver la crisis. Estamos entre caballeros. La verdadera estampa de un hombre que pasa por la crisis.

Después del debate, el jefe del Gobierno se encontró en los pasillos con el señor Martínez de Velasco. Este intentó justificarse por no haber intervenido en el debate político.

El señor Samper le replicó:

—Mire usted, querido don José: Con toda sinceridad le digo que la única vez de cuantas le hemos aludido, que no le encuentro a usted en un terreno de sinceridad para conmigo, es esta. No sé lo que me va usted a decir después de ese preámbulo atecioso; pero, desde luego, le aseguro que me hubiera gustado oírlo a usted en el salón de sesiones.

—Yo—contestó el señor Martínez de Velasco—soy enemigo siempre de decirle a nadie cosas que le desagradien, y cuando puedo lo evito. En el salón lo habría tenido que decir a usted que después de las manifestaciones del señor Gil Robles, la única solución viable era que el Gobierno se retirase.

—Pues eso lo dice usted en el salón, y a mí no me desagrada. Lo que no me parece bien es callar ahí dentro y luego venir aquí a los pasillos a hacer afirmaciones que no se han querido hacer en el salón.

El señor Martínez de Velasco cogió del brazo al señor Samper y le acompañó hasta el despacho del señor Alba.

Alguien que presentó esta conversación tan sabrosa recordó que en los últimos días de sesión de este verano pasado, el señor Martínez de Velasco, después de dirigirse en los pasillos del Congreso unas frases de despectiva compasión al señor Samper, pasó éste por el mismo sitio en que aquél le estaba despellando, y se agarró al brazo del jefe del Gobierno, llamándole «mi querido presidente».

La entrevista de dos presidentes.

La entrevista del señor Samper con el señor Alba duró veinte minutos. Al salir, aquél dijo a los periodistas:

—Tengo que esperar unos minutos, porque yo había hecho la notificación en un volante, y el presidente de la Cámara me ha dicho que hay que redactar el correspondiente oficio, que yo deberé firmar.

Un periodista le preguntó cuándo iba a visitar al jefe del Estado, y contestó que tan pronto como firmara la comunicación a las Cortes dando cuenta de la crisis.

Mientras esperaba en los pasillos, el señor Samper saludó a su jefe político, con quien conversó.

Estocadas sin puntilla.

La labor de los agentes provocadores

Las andanzas de dos supuestos enviados de la Gráfica Socialista en Zamora

ZAMORA, 2. (Madrugada. Por teléfono.) — Los sujetos, cuya presencia advertimos ya desde la prensa, que se presentaron como supuestos viajeros de la Gráfica Socialista, continúan sus andanzas por esta capital, sin que las autoridades se preocupen de ponerles término. Los citados individuos continúan representando la comedia, ya sin grandes facilidades, por estar advertidos los obreros. Van con frecuencia a los cafés donde acuden directivos de la Casa del Pueblo, y allí, sin recato alguno, enseñan pistolas, que ofrecen a los camaradas, diciendo que ya han dado varias a los jóvenes socialistas.

Los directivos obreros tienen que actuar para calmar la viva indignación de los trabajadores, que quieren finchar a los provocadores fascistas.

Coincidiendo con la presencia de estos individuos, se notó que rondaban otros la casa del compañero Galarza. Hacían esta labor varios individuos aquí desconocidos. Ayer, el compañero Galarza se dio cuenta de las maniobras que realizaban varios sujetos, y salió después de cenar al café situado frente a su casa. Dos individuos vigilaban sus pasos y otros dos tomaron las bocanillas.

Varios obreros, creyendo que se trataba de una maniobra fascista, se dispusieron a evitarla, y el amigo de Galarza, compañero Alberto Belmonte, salió del café por otra puerta y denunció lo que pasaba a una pareja de guardias de Orden público. Estos se dirigieron a uno de los individuos sospechosos, que por su documentación resultó ser guardia de asalto, vestido

de paisano, no procediéndose contra nadie.

El acocho de que se hace objeto al camarada Galarza continúa, realizándose incluso con la ayuda de un automóvil, siguiendo durante toda la noche y el día de hoy.

Los dos sujetos que se dicen viajeros de la Gráfica Socialista, pasearon esta mañana por las calles de la capital, en unión de un conocido fascista de la localidad. Los elementos de la Juventud Socialista muestran gran excitación a consecuencia de todas estas maniobras. Se hacen comentarios en el sentido de afirmar que existe un contubernio entre fascistas y representantes de la autoridad. — (Diana.)

Aviso a nuestras organizaciones

¡Cuidado con los des-aprensivos!

Tenemos noticias de que siguen presentándose ante Sociedades Socialistas de provincias fingidos representantes de nuestro establecimiento tipográfico Gráfica Socialista.

Puesto que indudablemente se trata de individuos nada escrupulosos, que sorprendan la buena fe de nuestros camaradas, insistimos en decir que la Gráfica Socialista no tiene representantes ni en Madrid ni en provincias, y rogamos a las Sociedades obreras que tomen sus medidas para impedir el ser víctimas de engaños y de timos.

Sigue la destitución de Ayuntamientos

El delegado del gobernador destituye al Municipio de Los Barrios, elegido el 12 de abril

LOS BARRIOS, 1. (Por teléfono.) — Hoy se ha presentado en el Ayuntamiento el delegado del gobernador, que trae un mandato de destitución de la Corporación popular nacida el glorioso 12 de abril, y que será sustituido por elementos monárquicos que no representan sino a las oligarquías tradicionales.

Consignamos nuestra más enérgica protesta no sólo por la arbitraria medida contra el mandato de un pueblo, sino por haberse procedido a una destitución que no tiene más base que el alegato oficial de que, merced a este Ayuntamiento, reina una su-

puesta anarquía en el término municipal. La desconfianza gubernativa honra a esta minoría socialista, pues demuestra hasta la evidencia que hemos sabido recoger en todo momento los latidos populares del pueblo de Los Barrios, que nos elevó en tan memorable fecha a regir en sus destinos.

Lamentable es en extremo que, estando moribunda la euforia radical, consuma un atropello más contra el mandato y la voluntad populares, además de constituir una infracción al artículo 9.º de la Constitución. — La minoría socialista.

Los conflictos sociales

Se resuelven los de Gijón, Santander y Alcoy, y continúa la huelga general de Jerez

GIJÓN, 1. — Los obreros de la Azucarera de Verina, pertenecientes a la C. N. T. y a la U. G. T., celebraron una reunión para estudiar las propuestas que les hace la Dirección de la fábrica.

Después de un amplio debate, se acordó aceptar, con vigencia para un año, las concesiones de la fábrica, retirando el oficio de huelga que tenían presentado. — (Fébus.)

El Jurado mixto de Santander resuelve el conflicto planteado por los panaderos.

SANTANDER, 1. — Ha quedado resuelto satisfactoriamente el conflicto planteado por los panaderos, que amenazaban con ir a la huelga general mañana. El conflicto ha sido resuelto por el Jurado mixto, reintegrándose acto seguido todos al trabajo. — (Fébus.)

Solución de la huelga de los obreros navales de Santander.

SANTANDER, 1. — Los obreros del Sindicato Marítimo La Naval han aceptado la fórmula ofrecida por el gobernador civil para resolver el conflicto que se ha planteado hace más de un mes y que afecta a más de 500 metalúrgicos.

Si, como se espera, la fórmula es aceptada por el patrón del vapor «Espero», origen del conflicto, éste quedará resuelto inmediatamente.

La huelga amenazaba con ampliarse hasta ser general. — (Fébus.)

Después de laboriosas gestiones, se reintegraron al trabajo los obreros textiles y del agua de Alcoy.

ALICANTE, 1. — El gobernador ha recibido un telegrama de Alcoy dándole cuenta de que los obreros huelguistas del arte Textil y ramo del Agua acordaron, en una reunión celebrada ayer, volver al trabajo, aceptando las bases que había propuesto el gobernador y que los patronos se negaban a aceptar.

La reunión fue para dar cuenta de que los patronos aceptaban también la fórmula de la citada autoridad. Se acordó reanudar hoy el trabajo. — (Fébus.)

Sigue la huelga general en Jerez. Algunos incidentes.

JEREZ DE LA FRONTERA, 1. — Continúa la huelga general. Se han registrado incidentes. Dos individuos fueron detenidos por dedicarse a pedir donativos para los hijos de los huelguistas, y el dinero recaudado lo dedicaban a libaciones. Un grupo de obreros los sorprendió y los entregó a las autoridades. Uno de los detenidos resultó lesionado en el ojo izquierdo.

Por la noche fue arrojada una bo-

UN INTERESANTE DISCURSO DE MARTÍNEZ BARRIO

“De hecho, España no es un régimen republicano; es un régimen monárquico y dictatorial”

Justificación de la actitud revolucionaria del Partido Socialista

El domingo se celebró la sesión de clausura del Congreso de constitución del nuevo partido de Unión republicana. En ella pronunció un interesante discurso el señor Martínez Barrio. Comenzó ensalzando la labor de dicho Congreso, cuyas tareas son un paso firme en el camino para devolver a la República su espíritu y su sustancia.

Destacó la gravedad del momento político y afirmó:

«No he tenido nunca la ambiciosa pretensión de pedir a los que no son republicanos que tomen a su cargo sobre su responsabilidad los trabajos y la defensa de la República. Es a los republicanos, singularmente, a quienes corresponde esta tarea. Cuando a nuestra izquierda o a nuestra derecha surgen voces censurando la pasividad de los republicanos, advierto que en el fondo de ellas hay una gran cantidad de razón. No tenemos derecho a solicitar, ni de la derecha que simpatiza con la República ni de aquella izquierda que tanto luchó en la República, un esfuerzo superior al que nosotros realicemos.» (Muy bien. Aplausos.)

«Cree imposible una dictadura militar o una restauración monárquica. Añade que a la derecha de la República no hay régimen político normal, y que se levanta el espectro de la guerra civil, como se alzarán inexorablemente sobre las nuevas plazas de la Grève los cadáveres que la generosidad del pueblo español no quiso levantar entonces. (Grandes aplausos.) No me queda en este respecto más temor que el que siempre producen la vanidad y la locura.»

Comentando después la actitud de las masas obreras y socialistas, dijo que no es ni fue jamás de los que niegan la posibilidad del derecho no hay que discutirlo — de las clases trabajadoras a intervenir, primero, en la dirección de los negocios públicos, y en un devenir de las sociedades, posiblemente el monopolizarla después. Nunca — añadió — me he convertido en canchales de la burguesía para defender sus privilegios irritantes. Enemigo de la política de clase, fiel a aquellos principios de democracia y de libertad que colocan el gobierno de los pueblos por encima de las clases, yo no estoy enrolado en esas banderas, pero me explico perfectamente, por razón de los dolores que sufren, de la larga cadena de amarguras a que van atadas sus vidas, que sientan un impulso rebelde y revolucionario que les obliga a ponerse en pie. (Muy bien. Aplausos.)

Añadió, sin embargo, que no es éste el momento dado para una revolución social ni para una dictadura del proletariado, y que durante muchos años, muchos, el único régimen político en España es la República, en la que caben todos para ensancharla, para mejorar sus métodos de Gobierno, etc.

Nosotros — siguió diciendo — no pedimos, para declarar dentro de la República la comunidad de afectos, más que estas cosas: sinceridad en la expresión, rectitud en el propósito, lealtad en la conducta, amor al régimen político, que siendo de todos no puede ser el patrimonio de unos cuantos ni tampoco el objeto de vilipendio de los que dentro de él se cobijan.

Naturalmente que cuando hablo de que todos los grupos sociales pueden hallar su natural acomodo dentro de la República, me refiero a la República liberal y democrática que instauró España el 14 de abril, que escribió su Constitución y la promulgó el 10 de diciembre; hago abstracción, porque quiero cerrar un poco los ojos, acerca de esta República desfigurada que va camino de ser una República envilecida.

Audí al proceder de ciertos grupos sediciosos republicanos, que dan paso fácil y entrada en los mandos de la República a sus más encarnizados enemigos.

Nosotros — sigue diciendo — estamos dentro de la República porque estamos dentro de la ley, y nadie, nadie, para defender la República, podrá lanzarnos ni siquiera invitarnos a que nos coloquemos enfrente de la ley. Sólo con una restricción, con una restricción, y quiero que se escuche bien: con la restricción de que si en algún instante advertimos que la dirección de la República ha pasado de las manos de los republicanos a la de sus enemigos, estaremos en caso de obligada desnaturalización. Prestamos al suyo sería candidez mayor.

Y una mala mañana, que sería de vergüenza y de horror para España, habríamos de ver que desde las alturas del Poder se decretaba la desaparición del régimen por el que nosotros habíamos luchado.

Comentando la crisis que había de

producirse ayer, manifestó que la opinión que exponía al jefe del Estado es ésta: Estas Cortes no son instrumento útil de una obra republicana. El país no se siente leal ni legalmente representado en ellas. Procede disolverlas y hacer una nueva consulta electoral.

¿Gobiernos minoritarios? ¿Gobiernos que tengan la debilidad congénita que éstas tienen? Eso es posible para situaciones transitorias y cuando los hombres que integran esos Gobiernos tienen reciedumbre bastante para considerarse en su minoridad dueños y señores de los destinos políticos de un país.

Si la crisis se resolviera en el sentido de entregar a los partidos republicanos la dirección política del país, y con ella el derecho a una nueva convocatoria electoral, habría que realizar inmediatamente las funciones de reparación y de desagravio que está pidiendo la conciencia pública.

Todavía en España, de derecho, el régimen es un régimen republicano; pero de hecho, si lo vamos a juzgar por la fisonomía política y administrativa de los pueblos de España, ya no es un régimen republicano: es un régimen monárquico y dictatorial.

Federación de Trabajadores de la Tierra

Contra el estado excepcional y en solidaridad con los presos

Las listas que publicamos corresponden a las adhesiones recibidas los días 29 y 30 de septiembre.

De Calahorra (Granada) nos comunican que la guardia civil se burla de los plegos de adhesiones cuando habían firmado 170 compañeros y se disponían a firmar muchos más. — Era lo único que faltaba!

Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Cabrero, ídem de Pego, ídem de Aravaca, Oficios Varios de Aravaca, Trabajadores de la Tierra de Solana del Ebro, Agricultores de Santa María de Grado, Obrera Campesina de Camarles, Labradores de Ravio, Agricultores de S. Tirso de Abres, Casa del Pueblo Campesino de Tagile, Trabajadores de la Tierra de Adeu, Obrera Gremial de Pozoblanco, Sindicato de Producción Agrícola de Mataró, Obrera de Confrades Abdet, Obreros Agrícolas de Castellón, ídem de Villamel, Trabajadores de la Tierra de Macotera, ídem de Boia, Agraria Socialista de Bendolá, Trabajadores de la Tierra de Navad, Campesinos de Alcalá del Río, Trabajadores de la Tierra de Mojados.

Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Híjar, con 30 firmas; ídem del Provençón, con 71; ídem de San Martín de Valdeiglesias, con 58; ídem de Pedro Muñoz, con 37; ídem de Santacara, con 83; ídem de Gumiel del Mercado, con 32; ídem de Arlés, con 107; ídem de Paredes de Nava, con 125; ídem de Javea, con 19; ídem de Casas de Don Pedro, con 351; Agricultores de Almendralejo, con 1220; ídem de Porcuna, con 837; ídem de Sabote, con 1.120; ídem de Cieza, con 291; ídem de Peral de Arlanza, con 31; ídem de Zarza Capilla, con 208; ídem de Villagonzalo, con 291; ídem de Arjona, con 94; ídem de Higuera de la Sierra, con 144; ídem de Don Benito, con 28; ídem de Benimarluf, con 38; ídem de Aldea de Carboneras, con 29; ídem de Castiella, con 21; ídem de Torres, con 182; ídem de Fuente de Cantos, con 437; ídem de Enova, con 39; ídem de Peraleda del Zaucejo, con 112; ídem de San Miguel y Tejedo, Barsana, Momalo, Vega, Villodín, Tuba y Ambas, con 92; ídem de Hornachuelos, con 244; ídem de Villavieja de Medina, con 10; ídem de Granada, con 86; ídem de Los Bañales, con 37; ídem de Guadalupe, con 218; ídem de Badajoz, con 221; ídem de Grimaldo, con 25; ídem de La Coronada, con 93; ídem de Berlanga, con 597; ídem de Casa de Góngora, con 63; ídem de Haza, con 12; ídem de San Andrés, con 29; ídem de Esparragosa de la Serena, con 240; ídem de Villafraña de los Barros, con 297; ídem de Santa María de los Barros, con 678.

Sociedad de Agricultores de Fuentehierros, Agrupación Socialista de Burbará, Sociedad de Oficios Varios de Montblanc, Trabajadores de la Tierra de Belvis de la Jara, Agricultores de

Pues la primera obra de un Gobierno republicano tendría que ser ésta: llevar otra vez, automáticamente, al sitio de donde han sido lanzados y desplazados a los hombres y a las Corporaciones que el 12 de abril fueron elegidos por el pueblo. (Grandes aplausos.) Y junto a esa resolución inmediata y fulminante, aquella otra de terminar, cancelar la persecución iniciada de que son objeto Sociedades y núcleos políticos y sociales, acusados de un delito singular: del de no haber desertado todavía fundamentalmente del servicio de la República.

Hizo un llamamiento a la unión de todos los republicanos y terminó diciendo:

«Es la hora de no pensar más que en una cosa: en salvar la República. Amigos míos: Yo he oído recientemente unas palabras: Se cumple el deber en frío y cumplido es el deber. Yo ya es heroísmo. Yo digo, completándolo, que hay algo mejor que cumplir el deber en frío, que es cumplir el deber con el corazón caliente, con el alma encendida, y antes de morir, vencer.»

El señor Martínez Barrio fue ovacionado en varios párrafos y al final de su interesante discurso.

Escencia, Trabajadores de la Tierra de El Vallejo, ídem de Baños de Valdecarados, Oficios Varios de Monroy, Obreros de la Tierra de Mérida, ídem de Tarazona de la Mancha, ídem Agrícolas de Beniarés, Trabajadores del Camp de Benifairó de les Valls, con 39 firmas.

Sociedad de Trabajadores de la Tierra de San Martín y Mudrián, con 55 firmas; ídem de Los Hinojosos, con 10; ídem de Guadalcanal, con 249; ídem de Albaladejo, con 261; ídem de Baños de Valdecarados, con 9; ídem de Briviesca, con 19; Agricultores de Honojedo, con 47; ídem de Becilla de Valdecarado, con 46; ídem de Simancas, con 53; ídem de El Pedros, con 33; ídem de Puebla de la Reina, con 46; ídem de Sabariego de Alcaudete, con 62; ídem de Calañas, con 92; ídem de Fíñana, con 96; ídem de Fuente Grande, con 166; ídem de Hércules, con 498; ídem de Villanueva del Rey, con 171; ídem de Alomartos, con 447; ídem de Albuera, con 219; ídem de Herrera, con 124; ídem de Puebla de Cazalla, con 107; ídem de Torrebillilla, con 28; ídem de Alcazar, con 58; ídem de Sotredondo, con 121; ídem de Ahilones, con 259; ídem de Alcalá de Henares, con 205.

Un guardia de asalto es agredido a tiros

TENERIFE, 1. — Cerca de la uña de la madrugada se dirigió el guardia de asalto José Alonso Álvarez al cuartelillo de la calle de Alcalá Zamora, esquina a San Antonio, y un desconocido le hizo dos disparos y huyó, perseguido por otros dos guardias municipales, con la ayuda de un automóvil, consiguiendo detenerlo, resultando ser Gines Ramírez, de veintidós años, de San Fernando.

El guardia sufrió una herida de bala, con el proyectil alojado en el esternón, y el agresor también padece una herida de escasa importancia. Ha declarado que hasta las doce y media estuvo en diversos lugares, y al retirarse a su domicilio y ver al guardia le disparó por miedo y echó a correr. Se trata de un individuo perteneciente a la C. N. T., actualmente sin trabajo y zapatero de oficio. — (Fébus.)

En Gerona

Varios mineros de la Alianza Obrera

GERONA, 1. — Los elementos pertenecientes a la Alianza obrera realizan una intensa propaganda en toda la provincia. Ayer celebraron actos públicos, en los que tomaron parte varios oradores. Vela Cuenca habló por el Partido Socialista español, y Larín por el Sindicato de la Confederación Nacional del Trabajo.

En Baza, y en otro acto, hablaron Tarradell, por los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo y por el Bloque obrero y campesino, y Cuti, por los Sindicatos de arabbasares.

En Amer, en otro acto, tomaron de embalsamados y por el Bloque obrero y campesino.

También hubo actos en San Martín de Lerna con los mismos oradores. — (Fébus.)

El descanso semanal en La Bisbal.

GERONA, 1. — El alcalde de La Bisbal ha publicado un bando recordando a los patronos la obligación de conceder una semana de descanso a todos los obreros. Parece que, después de este recordatorio, los patronos han comenzado a cumplir esta condición. — (Fébus.)

APAREJADORES

Preparación exclusiva. Pérez Duffner, Escríptores, 12 y 14. T. 15597.

GRAN SALÓN

para celebrar juntas generales y amplias Secretarías para Directivas de orden a Sociedades afiliadas a la U. G. T. en Augusto Figueroa, 20, Montepío de Dependientes de Ceizado, MUDANZAS. Desde 10 pesetas, camionetas. Teléfono 77669.

Cataluña autónoma

Los diputados de la Lliga asisten a la sesión del Parlamento y atacan al Gobierno

BARCELONA, 1. — A las seis menos veinte comenzó la sesión del Parlamento catalán, bajo la presidencia del señor Casanovas. Asisten los ocho diputados de la Lliga y bastantes de la mayoría de restantes minorías. Las tribunas, concurridísimas.

El presidente de la Generalidad da cuenta de la provisión de las consejerías de Gobernación y Obras públicas.

El señor Durán y Ventosa, de la Lliga, ha dicho que los presentes momentos son graves y difíciles y que se apresuraba a declarar que la Lliga catalana no es separatista.

Dijo después que el señor Companys es el único responsable de la marcha política de la Generalidad, y para él ha de ser toda la responsabilidad o toda la gloria de lo que ocurra, y que los consejeros y diputados no son más que amigos del señor Companys que siguen sus iniciativas.

Le ha contestado el presidente de la Generalidad, diciendo que era difícil la réplica por las inclinaciones del discurso del señor Durán y Ventosa. Ha dicho que al volver la minoría de Lliga catalana, en vez de explicar los motivos de su retirada y de su vuelta, se ha limitado a atacar.

Yo he de decir que el Gobierno de Cataluña es fiel al Estatuto, es fiel a la Constitución y es fiel a la República. El Gobierno de Cataluña, ni éste ni ningún otro que venga, se dejará arrebatar las libertades catalanas ni siquiera menospreciarlas, y de esta actitud, que es la digna y la que procede, nadie nos sacará, porque sabremos llegar hasta donde sea preciso con tal objeto.

El discurso del presidente es acogido con aplausos.

Se entra en el orden del día, y cuando se iba a votar un proyecto de ley sobre censura cinematográfica, el señor Tauler pide que se aplase la discusión, y así se acuerda.

Se levanta la sesión. — (Fébus.)

Companys conferencia con Azaña

BARCELONA, 1. — El presidente de la Generalidad no asistió a los actos de Reus ni a los de Lérida, porque, aparte de quedarse durante todo el día en la Generalidad, celebró una larga conferencia con el señor Azaña, aunque de ella no se ha dado cuenta.

Esta mañana, el señor Lluhi, que regresó de Madrid, celebró con el presidente una extensa conferencia. También visitó al señor Companys el consejero señor Mestre, con quien se trasladó al Parlamento para asistir a la reunión de la mayoría, pues esta tarde reanudarán sus sesiones el Parlamento catalán. — (Fébus.)

Reunión de la mayoría de Esquerra del Parlamento catalán

BARCELONA, 1. — En la reunión de la mayoría de Esquerra del Parlamento catalán ha sido nombrado jefe de la misma don Pedro Corominas, por haber tenido que dimitir dicho cargo el señor Mestre, nombrado consejero de Sanidad. — (Fébus.)

El Gobierno de la Generalidad, en consejo permanente

BARCELONA, 2 (1,30 m.). — El Gobierno de la Generalidad, con su presidente, está reunido en consejo permanente esperando las noticias del proceso de la crisis.

El señor Companys, con el que hemos hablado un momento, nos ha dicho que no se daría ninguna referencia de este consejo y que se limitaba a esperar noticias que telefonaban frecuentemente de Madrid. — (Fébus.)

Animación en las Ramblas

BARCELONA, 2 (1,30 m.). — A última hora de la tarde, las Ramblas

Hago a su nene, por 15 pesetas, un foto-dico, el retrato genial que ha hecho famoso a ROCA/ FOTOCRAFO, Triunfo, 20.

Trabajadores

La Cooperativa Socialista de Peluqueros-Barberos os ofrece los servicios de su primer establecimiento en la calle de PEREZ GALTOS, 2 (esquina a Fuencarral).

No se admiten propinas. Obreros aptos; Trabajadores, ayudados! Precios económicos.



HERNAN CORTES, 7. FUENCARRAL, 33 Y EN TODAS LAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS

La Solución de Clorhidrofosfato de Cal creosolada

es infalible por curar radicalmente la tisis, catarros crónicos, bronquitis y afecciones del pulmón. Pruébalo y se convencerá. Se vende en las farmacias de LA MUTUALIDAD OBRERA. PRECIO, 2,50

GALLICIDA OBRERO UNA PESETA FRASCO

VINOS, COGNAC, CHAMPAN

JEREZ DE LA FRONTERA

OPOSICIONES A SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

Convocadas en la «Gaceta» del 26 septiembre numerosas plazas de SEGUNDA CATEGORIA, en 1 de octubre empiezan clases a cargo de los señores ABELLAN, Abogado, Secretario de primera categoría por oposición y funcionario técnico administrativo del Ayuntamiento de Madrid, y ROBLES, Abogado y Oficial del ministerio de la Gobernación, por oposición. — Temas propios.

ACADEMIA MARTÍNEZ PITA

Esparteros, 3 La mejor instalada de Madrid

LA JORNADA DEPORTIVA DEL DOMINGO

Lo más destacado de ella fué la derrota del Athlétic por el Osasuna

CASTILLA-ARAGON-RIOJA

Athlétic, 0; Valladolid, 0.

Indudablemente el nuevo método empleado por el Athlétic de hacer socios populares, ha sido motivo de que el campo de Valdecarlos viese su entrada general repleta de aficionados, que, indudablemente, en la casi totalidad presenciaron el partido en la creencia de que este equipo de la región ganaría a su contrincante castellano.

Que le ha ocurrido para que esto no sucediera así? Simplemente que los dos equipos estaban desequilibrados y que cuando se han dado cuenta de ello ya no tenía remedio, pues los visitantes, al ver que pasaba el tiempo y no eran batidos, se cerraron a la defensa y efectivamente no dejaban pasar un balón; eso, unido a la buena disposición de Irigoyen, que en una buena tarde lo interceptaba todo, fué lo que hizo que no hubiera vencedores ni vencidos, es decir, si el vencedor fué el Athlétic, pues era encuentro que debía ganar, por ser sus compañeros de mayor categoría.

Solamente se salvó de esta mala actuación Guillermo, el defensa Alejandro, Murculetta y Lafuente, pues los demás jugadores tuvieron bastante que hacer, sin que hicieran absolutamente nada práctico para su Club.

¿Ocurrió algo entre Marín y Lafuente? Se nos antoja que algo debe ocurrir, pues en toda la tarde, a pesar de formar ala, Marín no cedió ningún balón a Lafuente, siendo infinitas las veces que pudo hacerlo, y que hubiera sido práctico, y, sin embargo, no lo hizo.

El equipo visitante, bien el de la vanguardia jugaba, una vez más fracasó.

Del equipo visitante, bien el de la vanguardia jugaba, una vez más fracasó.

El primer tiempo se jugó a bastante tren, finalizando con el agotamiento de los vallisoletanos, y cuando comenzó el segundo tiempo creíamos que los athléticos se aprovecharían de este cansancio, y vimos que también ellos se contagiaron. Quizás se están reservando para el partido del próximo domingo.

Finalizó, pues, el partido sin haber conseguido ninguno marcar tantos.

El señor Simón, que por primera vez arbitra un campeonato de primera, no tuvo ninguna dificultad, siendo imparcial en sus fallos.—(Noti-Sport.)

Logroño, 1; Madrid, 4.

LOGROÑO, 1.—El equipo de jóvenes jugadores riojanos que componen el Deportivo de Logroño no existió ayer ante el Madrid. El equipo campeón de España venció al once rival por cuatro goles a uno.

Superioridad neta de los vencedores, que no encontraron en el once riojano más que entusiasmo y buena voluntad, pero en ningún momento lograron poner en peligro la puerta de Zamora.

El Madrid se empleó más en el primer tiempo, y en el obtuvo tres goles. El primero, obra de Sañudo al rematar un pase de Regueiro. López, al recoger un pase atrasado de Emilin, marcó el segundo, y cinco minutos después de finalizar el tiempo, un penalti del Logroño lo transformó. Quedaba en el tercer tanto.

Anteriormente se había lanzado otro castigo similar contra los logroñeses, pero Sañudo, que se encargó de ello, lo hizo deficientemente, desviando el balón. Volvió a rematar Sañudo, pero también este nuevo remate fué desviado por el meta logroñés y alejado del peligro.

A poco de iniciarse la segunda mitad, Sañudo, al rematar de cabeza un centro de Emilin, marcó por última vez para el equipo central.

Mediado el tiempo, se castigó con golpe franco al Madrid. Lo tiró Sañudo, y Zamora, después de una barrera de jugadores, así se formó, no pudo ver la pelota, y así pudo ser batido por única vez.

En resumen, el encuentro fué un entrenamiento para el equipo visitante. Todos actuaron a un nivel similar.

Por los logroñeses, sobre todo el trío defensivo, y Cienpozeles.

Arbitró medianamente Villala.

Equipos: Madrid: Zamora; Cliraco, Quesada; Regueiro, Valle, León; Eugenio, Regueiro, Sañudo, López, Emilin.

Logroño: Santamaría; Cienpozeles, Mardones; Pol, Arizabalaga, Santin; Toledo, Cotel, Gil Rivera, Trillo y Méndez.—(Noti-Sport.)

Racing de Santander, 3; Zaragoza, 1.

SANTANDER, 1.—El encuentro Racing-Zaragoza, celebrado en los campos de Sport, no tuvo cariz agradable. Por el contrario, las violencias que, a falta de juego, desarrollaron los fuertes muchachos del Zaragoza, hizo que se encrespasen algo los ánimos, sobre todo a la vista de que el árbitro, Montero, no era capaz de controlar los desmanes de los malos. Estos muchachos, dado su entusiasmo y su modo de actuar, darán lugar a muchos comentarios esta temporada. La víctima de la jornada fué Lallo, que, lesionado en el primer tiempo, hubo de retirarse para ya no reaparecer.

El Racing, que fué dominador en todo momento, no encontró en la primera parte el camino de la portería, por falta de decisión de sus delanteros, y acababa el tiempo con empate a cero. En la segunda, Ciscó inauguró el marcador, y poco después volvió a marcar por segunda vez. En una feliz arremetida, el Zaragoza consiguió su tanto por medio del interior derecho, Bilbao, y a continuación Fuentes, al recoger un pase de Ciscó, consiguió el tercer tanto del Racing y último de la tarde.

En el equipo local, los mejores fueron los medios, y en la delantera, Larínaga, y del Zaragoza los que más gustaron fueron los defensas.

El arbitraje de Montero, flojo.

Equipos: Racing: Nogués; Zavala, Arana; Guzmán, Berkesi, Pedrol; Ventolrá, Raich, Escalá, Morera y Cabanero.

Sabadell: Masip; Morras, Blanch; Font, Gracia, Mota; Sangüesa, Calvet, Gual, Barceló y Esteve.—(Noti-Sport.)

Badajón, 1; Español, 3.

BARCELONA, 1.—El Español fué ayer a Badajón a enfrentarse con el titular, al que ganó por tres tantos a uno, y el encuentro fué bastante accidentado. Lo dirigió Villala, a quien, en la segunda parte, intentó agredir, como protesta por un tanto que había concedido a los blanquiazules, el jugador del Badajón Garriga.

Como consecuencia, el agresor fué expulsado, y ello dio lugar a que se exacerbaban las pasiones en el público y a que el partido transcurriera con bastantes suciedades hasta su final.

En lo que respecta a calidad de juego, la actuación del Español dejó bastante que desear. Dominó en el segundo tiempo, pero no demostró la clase a que su nombre le hace acreedor.

Acabó el primer tiempo con un gol para cada equipo, hecho el de Badajón por Sot, y el del Español, cuando el tiempo acababa, por Padrón.

En el segundo tiempo, Iriondo marcó los otros dos tantos de los españoles al rematar otros tantos córners, el primero de los cuales produjo el incidente reseñado.

Destacaron de los vencedores Mas y Padrón, y de los vencidos, Navés y Martín.

Villala, bien. Alineaciones: Español: Mournier; Arater, Mas; Fuentes, Solé, Cristóbal; Prat, Edelmiro, Iriondo, Padrón y Bosch.

Badajón: Navés; Borrás, Martín; Camacho, Serracán, Mená; Betancor, Xiol, Sans, Garriga y Torres.—(Noti-Sport.)

Racing de Santander: Cuevas; Ce-

ballos, Ibarra; Ibarra, Germán, Ruiz;

Ciscó, Fuentes, Lallo, Larínaga y Padrón.

Zaragoza: Azpillicaga; Gómez, Ba-

salé; Peláyo, Muriel, Ortúzar; Ruiz; Bilbao, Sarmentón, Tomás y Primo.—(Noti-Sport.)

GALICIA-ASTURIAS

Gijón, 0; Oviedo, 3.

GIJÓN, 1.—El Oviedo luchó en el Stadium de Molinón contra el Sporting de Gijón, y le batió por tres tantos a dos.

El Oviedo, con su mayor veterania, dio cuenta de los jóvenes muchachos del Sporting, que jugaron un excelente partido, sobre todo los medios, que tuvieron una actuación muy lucida.

En cambio, fracasó la línea de defensa, equipo en el que destaca la profundidad de la delantera.

El encuentro lo arbitró Escartín. Se lanzaron nueve córners contra el Sporting y siete contra el Oviedo.

En el primer tiempo marcó el Oviedo, a los veinticinco minutos, al rematar Lángara un servicio de Gallar. Cuando faltaban cinco minutos para el descanso, el gijón Pin sortó a varios jugadores contrarios, incluso a Oscar, y marcó el empate.

En el segundo tiempo, el Sporting volvió a marcar de medio de Pin en un tiro originado por un centro de Luisín; pero el Oviedo volvió a lograr la igualdad en un chutazo de Lángara, a los veinte minutos, y el del triunfo, por Herterita, a los veintiseis.

Equipos: Sporting: Sión; Arsenio, Panera; Troncho, Pareja, Luisín; Cobo, Santomé, Cuqui, Pin, Toral.

Oviedo: Oscar; Caliche, Pena; Lavilla, Sirio, Castro; Casuco, Gallar, Lángara, Herterita, Emilin.—(Noti-Sport.)

Stadium de Avilés, 3; Celta, 3.

AVILÉS, 1.—En las Arribas, el Club propietario, Stadium de Avilés, se enfrentó ayer tarde con el Celta de Vigo y empataron a tres tantos. El encuentro tuvo dos características: un primer tiempo completamente favorable a los locales, en el que obtuvieron sus tres tantos, y una segunda parte en que, por desear las energías de los asturianos en absoluto, se impuso el Celta, que jugó a placer. En esta fase, en que la movilidad de la delantera gallega fué magnífica, destacó la soltura de Polo.

El Avilés en el primer tiempo, que le fué favorable, obtuvo sus tantos, obra de Rafael el primero y tercero, y de Vallina el segundo. Y en el segundo tiempo, el Celta, a su vez, hizo también sus tres tantos. Fueron conseguidos los dos primeros por el delantero centro, y el último, por el interior derecho.

En el Celta destacó también la línea media.

El partido, en conjunto, resultó excelente.

Arbitró con imparcialidad el señor Ledesma, que alineó a los equipos de esta forma:

Stadium de Avilés: Sasá; Armando, Onofre; Gerard, Melchor, Mino; Paredes, Rafael, Vallina, Pinilla y Jesús.

Celta: Lillo; Cabezo, Montes; Armando, Vega; Espasza; Venancio, Caramedero, Gonzalo, Pireo y Polo.—(Noti-Sport.)

Racing de El Ferrol, 1; Deportivo coruña, 2.

EL FERROL, 1.—El Deportivo coruña logró vencer ayer en encuentro de campeonato al Racing local, por tres goles a uno. Se celebró el partido en el campo del Ferrol.

El juego realizado fué interesante y duro en algunos momentos; pero sin que los incidentes que hubo tuviesen gran trascendencia.

En la primera mitad, los deportivistas lograron dos goles por ninguno a sus enemigos.

A poco de comenzar la lucha, el deportivista Arturo, de cabeza, inauguró el marcador. Poco después fué Chacho, de un fuerte disparo, el que batió al meta local.

En la continuación, el dominio fué más igualado. En un córner contra el once coruñés, Cagigó aprovechó una mala ante la meta de Trigo para obtener el único gol para los suyos.

Bolado, en jugada similar al gol ferrolano, obtuvo el último tanto de la tarde.

Arbitró bien Villaverde.

Equipos: Deportivo: Trigo; Pardo, Morón; Reboredo, Cholas, Alvarito; Triana, Chas, Bolado, Chacho, Diz.

Racing: Pedrin; Chavara, Loureiro; Silveira, Rivera, Rubio; Neco, Celis, Vázquez, Cagigó y Peláez.—(Noti-Sport.)

CATALUNA

Barcelona, 3; Sabadell, 2.

BARCELONA, 1.—En Las Cortes, ante enorme cantidad de público, el Sabadell estuvo a punto de ganar al Barcelona, y lo hubiera merecido. Los del Sabadell, que fueron superiores en todo momento a los azulgrana, y que habían conseguido adelantarse en el marcador, cometieron el error de retirarse a la defensiva en el último cuarto de hora, con lo que el Barcelona, a pesar del fracaso rotundo de su medio centro, Berckas, pudo reaccionar e igualar el tanto para mejorar los después, obteniendo la victoria.

El primer tiempo había acabado con empate a un tanto, conseguidos el del Barcelona, por Raich, y el del Sabadell, por Sangüesa, al aprovechar una indecisión de Nogués.

En el segundo tiempo, el Sabadell, en un córner, marcó por segunda vez. El balón entró directo, y al repicar los de la Creu Alta permitieron que avanzase el Barcelona, que conseguía empatar por medio de Raich, y el tercer gol, que significaba la victoria, cuando faltaban tres minutos para que el partido acabase, por medio de Escalá.

Arbitró, con equivocaciones, el señor Castañeras, que alineó a los equipos:

Barcelona: Nogués; Zavala, Arana; Guzmán, Berkesi, Pedrol; Ventolrá, Raich, Escalá, Morera y Cabanero.

Sabadell: Masip; Morras, Blanch; Font, Gracia, Mota; Sangüesa, Calvet, Gual, Barceló y Esteve.—(Noti-Sport.)

Badajón, 1; Español, 3.

BARCELONA, 1.—El Español fué ayer a Badajón a enfrentarse con el titular, al que ganó por tres tantos a uno, y el encuentro fué bastante

Con un empate a cero terminó el partido de Valdecas.

El Madrid venció al Logroño. -- De la impresión que le

causó el juego de su equipo favorito, fallece un espec-

tador en Valencia

Unicamente fué en los primeros cuarenta y cinco minutos cuando los andaluces jugaron con algún acierto. Una vez logrados los tres tantos, y con la victoria asegurada, nada hicieron, y en la segunda mitad, el Murcia dominó, pero no supo buscar el camino acertado para obtener una mejora en el tanto.

Un pase de Caballero a Unamuno le remató el centro delantero sevillano, logrando el primer gol. Más tarde, un penalti por malos claros de Garcerán, lo convirtió Lecue en el segundo, y dos minutos antes de terminar el tiempo, Caballero, de un tiro desde lejos, marcó por última vez.

Por el Betis sobresalieron Unamuno, Peral y Aedo, y por el Murcia, Enrique, Garcerán y Grieta.

Arbitró, regularmente, Melcón.

Equipos: Betis: Urquiza; Arezo, Aedo; Peral, Larínaga, Aurelio, Adolfo, Rancel, Unamuno, Caballero y Lecue.

Murcia: Enrique; Garcerán, Villaplana; Muñoz, Palah, Grieta; Julio, Montañés, Teiere, Roig, Sornichero.

Hércules de Alicante, 4; Sevilla, 1.

ALICANTE, 1.—En su campo Bardin logró ayer el Hércules una clara victoria sobre el Sevilla, por cuatro goles a uno.

La actuación magnífica de los alicantinos, con un segundo tiempo de continuos aciertos, desbordaron a Ezaguirre y sus huestes, infligiéndoles esta fuerte derrota, con la que revelan su gran clase, demostrada ya en la capital andaluza ante el Betis.

Se marcó un solo gol válido en el primer tiempo, favorable a los sevillanos, y fué su autor Campanal, al rematar un centro de Torroñegui. Los alicantinos habían conseguido por su parte batir al meta sevillano; pero el señor Arribas anuló el gol.

Ya avanzando el tiempo, en un contrapunto entre Denis y Morán, el defensa sevillano resultó lesionado, permitiendo su puesto a Alcázar. Estuvo algún tiempo en el terreno de juego; pero al fin tuvo que abandonar por no poder cumplir con su misión en debidas condiciones.

El Hércules salió a gran tren en el segundo tiempo, imponiéndose netamente. Obtuvo sus cuatro goles, de magnífica factura todos ellos, marcados dos por Tatabo y dos por Corvera.

Por el Hércules sobresalieron los dos extremos y la defensa, y por el Sevilla, el trío defensivo.

El arbitraje de Arribas, faltar de energía.

Equipos: Hércules: Pérez; Orriols, Mendi; Salvador, Moro, Muga; Iries, Tatabo, Corvera, Denis y Roldán.

Sevilla: Ezaguirre; Morán, Bustaluid; Alcázar, Domínguez, Fedó; Torroñegui, Tache, Campanal, Corión y Bracero.—(Noti-Sport.)

LEVANTE-SUR

Valencia, 1; Levante, 0.

VALENCIA, 1.—La pelea de campeonato Valencia-Levante, si bien terminó con el triunfo del Valencia por un gol a cero, debió concluir con un empate a un gol, ya que sin razón alguna el árbitro anuló un gol legítimo al Levante.

El encuentro tuvo una nota trágica. La emoción del partido produjo la muerte al conocido aficionado don Antonio Díaz, propietario del teatro Ruzaña.

En el primer tiempo, el Levante, con su gran entusiasmo y el buen juego de los medios, realizó jugadas peligrosísimas, a pesar de lo cual no consiguió marcar. Tampoco los jugadores del Valencia, entre los que destacaba la excelente actuación de Pasarin.

En el segundo tiempo, el Levante consiguió un gol en una jugada en la que Cano devolvió un balón al campo que cayó al suelo con Artigas y Escalá, y Felipe empujó el balón a la meta, Sánchez Orduña anuló el tanto por offside, que desde luego no existía.

A los nueve minutos, Richard anuló un servicio de Bertoli, y logró el tanto de la victoria.

Se lanzaron seis córners por el Levante y cuatro por el Valencia.

Por el Valencia destacaron Pasarin, Cano y Richard; por el Levante, los defensas y los interiores.

El arbitraje, pésimo.

Equipos: Valencia: Cano; Melenchón, Pasarin; Bertoli, Nurraque, Conde; Torroñegui, Gorbura, Villanova, Rubio y Ricard.

Levante: Vidal; Calpe, Pulg; Dolz, Calero, Porrera; Pulg, Artigas, Escalá, Felipe, Aparicio.—(Noti-Sport.)

Betis, 3; Murcia, 0.

SEVILLA, 1.—El equipo bético, en un primer tiempo afortunado, logró dominar y vencer al Murcia por tres goles a cero.

SAMI

Partidos rápidos contra el calor.

VIZCAYA

Osasuna, 3; Athlétic de Bilbao, 1.

PAMPLONA, 1.—Los ex campeones de España no fueron capaces el domingo de superar el obstáculo del Osasuna de Pamplona. La derrota del Athlétic de Bilbao por el equipo navarro fué merecida, porque si bien el juego fué movido e interesante, y la presión alterna, los locales se hicieron acreedores a la victoria por su mayor entusiasmo.

La mayor superioridad navarra se señaló en el segundo tiempo.

En el primer tiempo los athléticos se adelantaron en el marcador con un gol; pero en la segunda parte los navarros igualaron la pelea y se adjudicaron la victoria.

Equipos: Osasuna: 3; Athlétic de Bilbao, 1.

PAMPLONA, 1.—Los ex campeones de España no fueron capaces el domingo de superar el obstáculo del Osasuna de Pamplona. La derrota del Athlétic de Bilbao por el equipo navarro fué merecida, porque si bien el juego fué movido e interesante, y la presión alterna, los locales se hicieron acreedores a la victoria por su mayor entusiasmo.

La mayor superioridad navarra se señaló en el segundo tiempo.

En el primer tiempo los athléticos se adelantaron en el marcador con un gol; pero en la segunda parte los navarros igualaron la pelea y se adjudicaron la victoria.

Equipos: Osasuna: 3; Athlétic de Bilbao, 1.

PAMPLONA, 1.—Los ex campeones de España no fueron capaces el domingo de superar el obstáculo del Osasuna de Pamplona. La derrota del Athlétic de Bilbao por el equipo navarro fué merecida, porque si bien el juego fué movido e interesante, y la presión alterna, los locales se hicieron acreedores a la victoria por su mayor entusiasmo.

La mayor superioridad navarra se señaló en el segundo tiempo.

En el primer tiempo los athléticos se adelantaron en el marcador con un gol; pero en la segunda parte los navarros igualaron la pelea y se adjudicaron la victoria.

Equipos: Osasuna: 3; Athlétic de Bilbao, 1.

PAMPLONA, 1.—Los ex campeones de España no fueron capaces el domingo de superar el obstáculo del Osasuna de Pamplona. La derrota del Athlétic de Bilbao por el equipo navarro fué merecida, porque si bien el juego fué movido e interesante, y la presión alterna, los locales se hicieron acreedores a la victoria por su mayor entusiasmo.

La mayor superioridad navarra se señaló en el segundo tiempo.

En el primer tiempo los athléticos se adelantaron en el marcador con un gol; pero en la segunda parte los navarros igualaron la pelea y se adjudicaron la victoria.

Equipos: Osasuna: 3; Athlétic de Bilbao, 1.

PAMPLONA, 1.—Los ex campeones de España no fueron capaces el domingo de superar el obstáculo del Osasuna de Pamplona. La derrota del Athlétic de Bilbao por el equipo navarro fué merecida, porque si bien el juego fué movido e interesante, y la presión alterna, los locales se hicieron acreedores a la victoria por su mayor entusiasmo.

La mayor superioridad navarra se señaló en el segundo tiempo.

En el primer tiempo los athléticos se adelantaron en el marcador con un gol; pero en la segunda parte los navarros igualaron la pelea y se adjudicaron la victoria.

Equipos: Osasuna: 3; Athlétic de Bilbao, 1.

Marcaron en el primer tiempo, para la Española, Avellanosa y Moya (dos); y en el segundo tiempo, la Ferroviaria hizo sus tres tantos, obtenidos el primero y el tercero por Peña, y el segundo por Trinchán.

Arbitró el señor Carlagena.—(Noti-Sport.)

SUBGRUPO LEVANTE-SUR

Catagena, 1; Gimnástico, 1.

Alicante, 3; Elche, 0.

Sport La Plata, 0; Burriana, 0.

PRIMERA CATEGORIA CATALANA

BARCELONA, 1.—En la primera categoría preferente se obtuvieron los siguientes resultados:

Sans, 2; Sant Andreu, 1.

Martín, 7; Noia, 0.

Reus, 3; Sabadell, 0.

Europa, 3; Tarragona, 3.

San Cugat, 1; Manresa, 3.

Taradisa, 1; Horta, 1.

Moller, 1; Calella, 1.

Illuro, 3; Granollers, 2.

Poble Nou, 5; Palafrugell, 0.—(Noti-Sport.)

ATLETISMO

García Revuelta, vencedor en el pentatlón moderno.

TOLEDO, 1.—Se ha celebrado la última de las pruebas del concurso de pentatlón moderno, reservado para militares. Fué una prueba de cross a caballo.

Venció Pérez Caballero, en 10 m. 34 s., segundo de Del Barco, García Rivera, Gómez Salazar, Revuelta, etc.

El resultado total del concurso ha sido el siguiente: Revuelta, García Rivera, Gómez Salazar, Del Barco, Pérez Caballero, Morales, etc.—(Noti-Sport.)

El Campeonato de Guipúzcoa de decaatlón.

SAN SEBASTIAN, 1.—En Tolosa, en el estadio de Berazubi, se celebraron los campeonatos guipuzcoanos de decaatlón.

Venció Iguarán, con 5.373,010 puntos, seguido de Sánchez Arana, Llanos, Celaya, Juan González y Llamé.

Los tres primeros clasificados tomarán parte, los días 13 y 14, en los campeonatos de España de este concurso, que se celebrarán en Barcelona.—(Noti-Sport.)

REMO

Un nuevo triunfo de la trainera de Orio.

BILBAO, 1.—Organizada por el Ayuntamiento de Portugalete, se celebró ayer la anunciada prueba de regatas de traineras. Debido a irregularidades habidas en la prueba del domingo pasado, su resultado se anuló, y por lo tanto, tomaron parte hoy todas las embarcaciones.

Venció Orio, que empleó 17 m. 14 s., seguido de Sestao, Fuenterrabía, Santurce, Peñasaltu, Pedreña, Algorta y las Arenas.—(Noti-Sport.)

CICLISMO

La subida a la cuesta Zulema.

Ayer, en término de Alcalá de Henares, se celebró la prueba ciclista Subida a la cuesta Zulema.

La clasificación quedó establecida así:

1. Manuel Santos, 4 m. 16 s.; 2. Secundino Ruiz, 4 m. 30 s.; 3. Valentín Casas, 4 m. 34 s.; 4. Antonio Romero, 4 m. 38 s.

A continuación se clasificaron Angel Martín, Ramón Rey, Angel Agraz, Tomás Lorenzo, etc., hasta 17 clasificados.

El recorrido total

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes 2,50 ptas.
Provincias, trimestre 9,—
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

Nota internacional

Reformismo o revolución

Ayer iniciaron sus trabajos dos Congresos cuyos debates y decisiones finales han de tener una importancia considerable para el proletariado de lengua inglesa, y, por lo tanto, que interesan muy directamente a los trabajadores de todos los países. En Southport se reúne el Congreso anual del Partido Laborista británico. Es indudable que, en los distritos urbanos al menos, el Partido ha recobrado su fuerza de 1929. Las elecciones parciales que se han celebrado demostraron cumplidamente el fracaso y el desprestigio creciente del Gobierno "nacional" presidido de modo nominal por MacDonald y de hecho dirigido por los reaccionarios "tories" a los que el antiguo laborista se ha entregado. Muchas de ellas fueron triunfos rotundos para el Laborismo, y todas significaron un notable aumento de su potencia. Se proponen los camaradas ingleses iniciar un gran esfuerzo para conquistar ahora los distritos rurales. En el programa sometido a las deliberaciones del Congreso se advierte el lugar dedicado a los problemas del proletariado agrícola, tan complejo en un país de desequilibrio económico marcado, como la Gran Bretaña.

Pero mientras la plana mayor del Laborismo se muestra sobre todo preocupada por las cuestiones de lucha electoral y parlamentaria, y la preparación de la próxima campaña, las masas evidencian un interés mucho más hondo por los problemas—a la vez doctrinales y prácticos—que les afectan de modo permanente, como clase que aspira a su liberación. El acierto de Stafford Cripps, Attlee y los demás camaradas de la Liga Socialista ha sido recoger y traducir de modo sistemático y articulado ese anhelo todavía confuso en muchos miles de trabajadores, pero que a la luz de los acontecimientos, dentro y fuera de Inglaterra, se va haciendo más consciente y concreto.

En suma, se van a afrontar ante el Congreso de Southport dos corrientes divergentes. El viejo liberalismo reformista, a que siguen aferrados muchos militantes laboristas—que sacan mayor fuerza de su prestigio personal y de su lugar en la organización que de la identificación, muy discutible y que empieza a ser discutida, de su criterio rutinario con los anhelos de sus representados—, por una parte, y por otra, la tendencia francamente socialista, es decir, marxista, ayudada por los hechos, que van demostrando a diario la inanidad de las reformas engañosas y su peligroso espejismo. La lucha va a ser sobremanera interesante, y tendremos ocasión de comentarla. Es posible y hasta probable que el criterio conformista tradicional se imponga al fin por la fuerza del número de los delegados perteneciente a la vieja escuela laborista. Pero a través de los debates las masas obreras van a oír verdades esenciales que han de repercutir mucho en su conciencia, y la semilla no tardará en germinar.

Mientras tanto, se inauguraba también ayer el Congreso de la Federación Americana del Trabajo, cuya trascendencia proviene del mismo dilema, planteado ya brutalmente ante el proletariado norteamericano. La vieja Federación, conservadora, reaccionaria incluso, de los tiempos de Gompers está pasando por una crisis que es algo más que una crisis de crecimiento. Es cierto que los intentos de Roosevelt han iniciado su rápido desarrollo numérico. Pero no lo es menos que la contradicción constante entre las rosadas promesas del presidente mecánico y la dura, la cruel, la trágica realidad ha hecho mucho más aún para arrancar el velo de los prejuicios sabidamente mantenidos, y mostrar a los trabajadores norteamericanos la desnuda verdad de la lucha de clases. William Green y sus colegas se apresuran a maniobrar. Tratan de alcanzar a la masa, para simular cuando menos que van a su frente. Intentan revocar la fachada y darle un color "más avanzado", con el fin de que los obreros auténticamente revolucionarios no se apoderen del año edificio y lo conviertan en fortaleza de la guerra social. Trabajo les ha de costar, y procuraremos mantener al lector al corriente de los resultados de tan trascendente pugna.

Dos Congresos interesantes

Ayer se inauguraron el del Partido Laborista inglés y el de la Federación Americana del Trabajo

SOUTHPORT (Inglaterra). 1.—Ochocientos delegados asistieron a la apertura del Congreso anual del Partido Laborista. El presidente, camarada Walter Smith, abrió la sesión, pronunciando un discurso en el que denunció las consecuencias del capitalismo y sus movimientos hacia el fascismo. Declaró que la concesión por el Gobierno inglés de subsidios a ciertas industrias era un verdadero bote salvavidas para poner a flote las industrias arruinadas e ineficaces. Ningún sistema de capitalismo puede justificar el que, mientras aumenten los beneficios de los terratenientes y granjeros, se reduzca en cambio el nivel de vida de las masas de trabajadores de la tierra, llevándolas a una lucha en condiciones que son una desgracia para la civilización moderna.

Refiriéndose al fascismo, dijo que no había sitio en la vida nacional para un movimiento de ese tipo. (United Press.)

Asistieron ochocientos delegados que representan a tres millones de afiliados. LONDRES. 2.—El Congreso anual del Partido Laborista, que ha empezado sus trabajos esta mañana, a las diez y media, en el Gran Salón de la Exposición, presenta una importancia grandísima para el porvenir del Partido.

Asisten a este Congreso ochocientos delegados, que representan a cerca de tres millones de afiliados al Partido. En el curso de las sesiones que han de celebrarse es seguro que el ala

izquierda tratará de conseguir que el Congreso adopte tesis radicales, y, por el contrario, los elementos de la derecha tratarán de que se traduzcan en actos las tendencias que han venido manifestándose en favor de la purificación del Partido de todas las influencias comunistas.

En el curso de los dos últimos años, los laboristas han ganado diversas elecciones legislativas parciales y lograron instalarse en el Concejo municipal de Londres, de donde habían estado alejados durante treinta y cuatro años.

Su programa de Gobierno, a pesar de la extraordinaria extensión de los problemas que comprende, no será la cuestión más importante, pues seguramente todo quedará supeditado a la oposición que ha de manifestarse entre los elementos contrarios al fascismo y los de una política de consolidación a ultranza. (Fabra.)

Green y los burocratas de la F. A. T. se tienen que enfrentar con los obreros revolucionarios.

SAN FRANCISCO. 1.—La Federación Americana del Trabajo, la Central sindical más importante de los Estados Unidos, inaugura hoy su Congreso anual, que es el más trascendente de todos los celebrados desde hace muchos años, puesto que en él se intentará desplazar a los elementos reaccionarios y comunistas. Otra de las cuestiones de importancia será la decisión de si la sindicación deberá hacerse por industrias o por profesio-

nes, así como también el criterio de la Federación con respecto al New Deal. (United Press.)

El presidente de la Federación Americana del Trabajo solicita en un discurso la aplicación de la jornada semanal de treinta horas.

SAN FRANCISCO. 1.—El presidente de la Federación Americana del Trabajo, William Green, ha pronunciado un discurso ante la Convención de la Federación, en el que ha declarado que se precisa la aplicación universal de la jornada semanal de treinta horas que permita la distribución del trabajo y reduzca los quince millones de trabajadores que están en paro forzoso en los Estados Unidos. Sólo existe un remedio práctico, y es el de reducir las horas de trabajo hasta que se remedie la situación. Una reducción de cuatro millones en el número de parados no es suficiente. Somos partidarios inflexiblemente de una jornada de seis horas al día y de cinco días de trabajo a la semana. Añadió, finalmente, que si los patronos rechazan las decisiones del Gobierno, no resta más recurso que la huelga general. (United Press.)

El balance negativo de la N. R. A.

SAN FRANCISCO. 1.—El Congreso de la Federación Americana del Trabajo se ha inaugurado hoy. En

general, los líderes se han mostrado favorables a la proposición del presidente Roosevelt de una tregua entre el capital y el trabajo. William Green, presidente de la Federación, calificó la sugerencia de Roosevelt como oportuna y pertinente. Sin embargo, otros líderes declararon que la proposición del presidente no impide la posibilidad de huelgas. Fue presentado el informe del Comité ejecutivo, que critica la N. R. A., señalando que todavía hay diez millones de sintrabajo. Dice el informe que el programa del año pasado no alcanzó lo que se esperaba. También el informe critica a la N. R. A.: primeramente, porque no había logrado aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores; segundo, porque no había logrado reducir las horas de trabajo lo suficiente o crear un número satisfactorio de nuevos colocaciones; tercero, porque el procedimiento para obligar al cumplimiento de sus cláusulas, según quedaba probado, no era efectivo, pues el resultado demuestra que había violación general y fácil; cuarto, porque los trabajadores no tenían una representación adecuada en la obligación de respetar sus órdenes o su administración.

Sin embargo, el informe admite que la N. R. A. había obligado a abolir el trabajo para niños con pocas excepciones. (United Press.)

En torno al alijo de armas

El "Turquesa" ha sido retenido en Burdeos por las autoridades francesas

BURDEOS. 1.—En virtud de un edicto de las autoridades judiciales de Madrid, el vapor español "Turquesa", anclado actualmente en este puerto, ha quedado retenido en el mismo por las autoridades francesas, por sospecharse que sea este vapor el que sirvió para efectuar el alijo de armas descubierto en las costas asturianas.

El cónsul general de España en Burdeos espera instrucciones de su Gobierno para proceder en consecuencia. El "Turquesa" había tomado carga en Bélgica para Portugal. (Fabra.)

BURDEOS. 1.—Ha sido interrogado por la policía el capitán del vapor "Turquesa", al cual aquella le había hecho notar que sus papeles no estaban en regla y que debía presentarse ante el cónsul español dentro de las veinticuatro horas de su llegada a este puerto.

Al indicársele que no había cumplido ese requisito, y preguntarle las razones, el citado capitán respondió que no tenía ninguna gana de hacer conocimiento con el representante de su país en Burdeos. (Fabra.)

Cuba busca su liberación

Mendieta suspende las garantías constitucionales para hacer frente a un movimiento revolucionario

LA HABANA. 1.—El Gabinete ha suspendido las garantías constitucionales en las provincias de La Habana y Oriente. En el decreto de suspensión se declara que la provincia de Oriente está en vísperas de un movimiento subversivo, y en lo que se refiere a la de La Habana, que la huelga de los obreros del Transporte se considera como revolucionaria.

La campaña de terrorismo que se decía amenazaba producirse el día 1 de octubre, se ha iniciado ya. Han hecho explosión hasta ahora veinticinco bombas. (United Press.)

Los pretorianos disparan sobre la multitud.

LA HABANA. 1.—En toda la isla se ha conmemorado la muerte del estudiante Rafael Trejo, asesinado por los machadistas durante la dictadura del general Machado.

En Nuevitas las tropas dispararon sobre un grupo de manifestantes, resultando un obrero muerto y varios heridos.

En Camagüey las tropas dispararon también sobre una manifestación de estudiantes que se dirigía al cementerio. Afortunadamente, no hubo ninguna víctima.

En diversos distritos de la capital han estallado veinte petardos, sin que se hayan registrado desgracias personales. (United Press.)

Huelga de transportes.

LA HABANA. 1.—Los taxistas y conductores de autobuses se han declarado en huelga a las seis de la mañana de hoy para protestar del precio elevado de la gasolina.

Se espera que se unan a la huelga otros obreros del Transporte. (United Press.)

La suferia en Rumania

El general Dimitresco y sus amigos habían estafado más de veinte millones de leis

BUCAREST. 1.—Los fraudes a la Administración superior de la gendarmería rumana, que han dado lugar al procesamiento del general Dimitresco, ascienden a más de 20 millones de leis.

El general Dimitresco conocía la estafa y aún así se ha beneficiado personalmente de ella. (Fabra.)

Dimite el Gobierno Tataresco como consecuencia de una combinación.

PARIS. 1.—Se sabe de fuente oficial rumana que, como consecuencia de una combinación ministerial que

venía anunciándose hace bastante tiempo, el Gabinete Tataresco ha presentado la dimisión.

El soberano ha aceptado dicha dimisión y ha encargado al señor Tataresco la tarea de formar el nuevo Gobierno.

El señor Tataresco presentará mañana al rey la nueva lista de colaboradores. (Fabra.)

Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

ESPERANDO TURNO PARA LA VISITA



Los trabajadores madrileños continúan acudiendo en grupos compactos a visitar a los presos. La foto muestra una parte de los grupos que se formaron el domingo en la puerta de la cárcel.

Barbara represión

Treinta hombres fusilados en China por dedicarse al tráfico de estupefacientes

SING HING. 1.—Continuando su campaña de represión del tráfico de estupefacientes, el Gobierno local ha mandado fusilar esta mañana a 30 condenados a muerte por dicho delito. Otros tres inculcados han sido condenados a prisión perpetua y cuatro han sido absueltos. (Fabra.)

Los delitos financieros

El proceso contra Samuel Insull comienza hoy

CHICAGO. 1.—Mañana dará comienzo el proceso instruido contra el financiero Samuel Insull, de setenta años de edad. (United Press.)

Dramas del mar

Se incendia en alta mar el vapor "Koenigstein"

NUOVA YORK. 1.—Se ha declarado un violento incendio en las bodegas del vapor "Koenigstein", de 15.000 toneladas, que se dirigía a Nueva York.

El incendio, que ha podido ser dominado por los tripulantes del navío, se declaró cuando el buque navegaba a la altura de la costa de Nueva Escocia.

Las pérdidas son de bastante consideración. (Fabra.)

Embarcación un barco de pasaje cerca de Nueva York.

NUOVA YORK. 1.—El vapor "Bedford", que hace el servicio regular de viajeros entre las islas de Nantucket y Nueva Bedford, ha embarcado ayer cerca de la isla de Incapena.

En el momento de ocurrir el accidente viajaban a bordo de dicho vapor doscientos cincuenta pasajeros, todos los cuales han sido trasladados a los botes salvavidas ante el temor de un posible hundimiento del buque.

En socorro del barco en peligro han salido tres guardacostas. (Fabra.)

En las costas de Bulgaria se cree que se ha incendiado y hundido un barco.

CONSTANZA. 1.—Los barcos que se encontraban la pasada noche en este puerto vieron a la altura de Constanza una enorme claridad, que supusieron sería algún barco incendiado.

En vista de ello, las unidades de la marina de guerra rumana salieron hacia el lugar donde se había visto la claridad al objeto de prestar auxilio al supuesto barco.

Una vez en el lugar indicado, los barcos de guerra no vieron la menor señal de ningún barco, no descubriendo indicio alguno que pudiera dar a conocer el origen de la claridad vista.

Se cree que se trata de un barco que, a consecuencia de una violenta explosión, se hundió rápidamente. (Fabra.)

Los rusos "blancos" en Francia

Una bomba en el cuartel de los legionarios zaristas

PARIS. 1.—Una bomba que estalló en las cercanías de los Campos Elíseos produjo el pánico entre centenares de personas que paseaban por la avenida a la hora de comer. La explosión se produjo en el primer piso de un edificio situado en una pequeña calle cercana a la esquina con los Campos Elíseos. El artefacto había sido colocado en las oficinas de la organización de veteranos de los rusos blancos. La policía ha anunciado que no hubo víctimas; pero que se habían producido muchos daños. (United Press.)

Un ex ministro zarista se suicida al verse obligado a trabajar como obrero

PARIS. 1.—Basil Koikevitz, de setenta y dos años de edad, que fue ministro de Agricultura del Gobierno zarista, y refugiado en Francia desde hace muchos años, se suicidó hoy. Se atribuye el suicidio a su pobreza actual y al haberse visto obligado a trabajar como obrero en la fábrica de automóviles Renault. (United Press.)

El Estado Socialista en construcción

Un millón de campesinos de la antigua clase media recobran la ciudadanía soviética

MOSCU. 1.—Un millón de "kulaks", que se hallan exiliados de Rusia hace mucho tiempo, han sido reconocidos nuevamente como ciudadanos rusos por el Comité ejecutivo central de los Soviets. En Moscú se considera esta acción del Comité como una gran prueba de consolidación de la Revolución social operada por la política soviética. (United Press.)

La camarada Demme, exploradora soviética en el Arctico, ha sido rescatada por el aviador Alexeiev.

MOSCU. 1.—Después de dos años de vivir una vida de aventuras peligrosas en el Arctico, Nina Ribtzeva Demme, exploradora soviética, ha sido rescatada de su prisión entre los hielos de la isla de Kameney por el conocido aviador Arctico Anatol Alexeiev.

La estación meteorológica en la cual estaba de servicio la camarada Demme, es una de las más peligrosas de las instaladas en el Arctico por los Soviets. Está situada en una de las islas que llevan el nombre de Sergi Kameney.

Hace dos años, la camarada Demme fue llevada a la isla a bordo del rompehielos "Rusakov", capitaneado por el profesor Otto Schmidt, jefe de la malograda expedición del "Cheluskin". Con ella iban tres hombres: el operador de radio Govey, su marido, y otros dos ayudantes.

En 1930, Demme tomó parte en una expedición a la Tierra de Francisco José como geóloga. Era la única de su sexo que iba con los diez hombres que integraban la expedición.

Al año siguiente de regresar de la

Tierra de Francisco José, Demme fué destinada a la isla de Kameney, en concepto de jefe, por lo que, aunque la isla estaba desierta, tenía poderes de gobernador y de representante del Gobierno soviético. Merced a un Decreto, se le concedía la autoridad suprema de la isla sobre todos los habitantes que pudieran poblarla y el derecho de autorizar las entradas y salidas de los barcos que pudieran arribar a aquellas costas, así como el control de toda clase de comercio.

Durante 1930 no pudo acercarse a la isla ningún barco, y la pequeña colonia tuvo que soportar otro invierno, sin más ocupación que recoger datos meteorológicos sobre el Arctico.

Durante la última primavera, dos nuevos miembros se agregaron a la colonia. Dos aviadores que aterrizaron forzosamente en la isla y que lograron llegar salvos a las chozas de la estación meteorológica. Los aviadores fueron recibidos con la natural alegría por Demme y sus compañeros de desierto, aunque su presencia suponía dos bocas más en una época en que empezaban a carecer de alimentos.

Durante los meses de verano intentó llegar hasta la isla el rompehielos "Siberiano", pero tuvo que desistir de ello. Entonces, el conocido aviador Alexeiev decidió llegar a la isla en avión, lo que hizo felizmente, llevando de nuevo a Rusia, a descansar de la vida de fatigas pasadas en el Arctico, a la exploradora Demme y a sus tres compañeros, así como también a los perros de los trineos. (United Press.)

Doumergue acentúa su campaña antimarxista

Exige a sus ministros izquierdistas que rompan todo contacto electoral con los socialistas

La Alemania fascista

Se va a militarizar a los estudiantes

BERN. 20.—Se reciben noticias de Berlín diciendo que al terminar las vacaciones de verano han sido fijados en las Universidades del Reich unos bandos con las instrucciones siguientes:

"Todos los estudiantes que hayan efectuado cuatro semestres de estudios deberán inscribirse en las oficinas de las secciones de asalto de las Universidades.

Los estudiantes que, con arreglo a esas instrucciones, acuden a las mencionadas oficinas, son invitados a alistarse por un año en las filas de la Reichwehr, con un sueldo de 70 marcos, de los cuales 30 les son pagados en especie.

Al abandonar el ejército tienen derecho a 150 marcos y un certificado para obtener empleos civiles.

Se hace resaltar que estas instrucciones constituyen una falta a los artículos 175, 177 y 178 del Tratado de Versalles. (Fabra.)

Solidaridad para ¿Romanones republicanos?

GUADALAJARA. 1.—Ayer, en un despacho de la Diputación se reunió el ex conde de Romanones, el diputado radical señor Carrasco, el agrario señor Arizum y el presidente de la Diputación. Se ignora el objeto de esta reunión.

En conversaciones particulares pudo verse luego al ex conde de Romanones decir que el pueblo español es auténticamente republicano, y que no se puede ir contra esa corriente. Manifestó su disconformidad con la Renovación española. También calificó de extemporáneo el último manifiesto berboquiano. (Fébus.)

Condena de alcalde de Yurre

BILBAO. 1.—Ante el Tribunal de urgencia se vio hoy la causa seguida contra el alcalde de Yurre, el cual ha sido condenado a ocho años de inhabilitación y 300 pesetas de multa. (Fébus.)

ENTIERRO CIVIL

Ayer falleció en Madrid Josefa Fernández, madre de nuestro estimado camarada M. Arias Fernández, que en estos precisos momentos ha acreditado su espíritu y abnegación por nuestros ideales.

La finada era esposa del compañero Domingo Arias González.

El entierro se celebrará hoy, a las dos de la tarde, desde la casa mortuoria, Granados, número 8, al Cementerio Municipal.

Expresamos nuestro más sentido pésame a los camaradas Arias y de más familiares de la finada.

Cuidados

Los fascistas suplantán firmas

Los fascistas han hecho circular unos avisos convocando a reuniones. Dichos avisos aparecen firmados con el apellido de Puente, presidente de la Juventud Socialista Madrileña.

Como se están poniendo en circulación todos los medios para provocar y sorprender a las organizaciones obreras, conviene, hoy más que nunca, evitar estas redes que se tienden, y subordinar estrictamente a las instrucciones que se faciliten por organismos responsables.

Los paños calientes de la N. R. A.

Roosevelt reconoce el derecho sindical de los obreros y les promete la reorganización del fracasado organismo

WASHINGTON. 1.—El presidente Roosevelt ha dirigido al pueblo norteamericano un mensaje en el cual expone los principales puntos generales de su política.

En la primera parte de su mensaje, el presidente anuncia que durante el corriente mes de octubre reunirá en Washington a los representantes del capital y del trabajo, al objeto de obtener de ellos una cooperación para un período de ensayo dedicado especialmente a las búsquedas de la paz industrial.

Agrega el mensaje que el actual Gobierno norteamericano proseguirá incansablemente su lucha actual contra el problema del paro.

Refiriéndose después a la reorganización de la N. R. A., Roosevelt manifestó que la mencionada organización continuará siendo el principal organismo para el resurgimiento nacional, pero que será sometido a algunas modificaciones que la práctica ha demostrado ser necesarias. Estas

modificaciones de la N. R. A. serán sometidas al examen del Congreso para que éste establezca la permanencia de las funciones de la N. R. A., que han resultado en este período muy útiles para su actuación.

Refiriéndose después a la declaración de huelgas en el territorio norteamericano, el mensaje del presidente Roosevelt declara que el presidente no pedirá nunca ni a los patronos ni a los asalariados que renuncien a las armas de que disponen para la lucha industrial, sino que tratará de establecer métodos pacíficos para la solución de todos los conflictos entre el capital y el trabajo, utilizando para ello ambas partes los organismos de conciliación que han sido creados durante su Gobierno.

El mensaje del presidente Roosevelt termina reconociendo a los obreros norteamericanos el pleno derecho para asociarse y organizarse, al igual que los patronos industriales y agrícolas. (Fabra.)